

Malatesta dijo: A la libertad sólo se llega por caminos de libertad. Tarrida del Mármol dijo: Sólo se elimina a la Autoridad restándole sumas. Jamás llegarán los pueblos a ser libre por caminos de dictadura. Jamás destruiremos el Estado, si le prestamos nuestro concurso, renovándolo y remozándolo con nuevas promociones, con la aportación de fuerzas de refresco.



# CNT

Portavoz  
de la CNT  
de España  
en el  
EXILIO

Este ha sido el error internacional de los socialistas; este continúa siendo el error político de los comunistas. Toda fuerza que se integra al Estado, se integra a la vez a los intereses económicos que el Estado encarna. representa y está obligado a defender. Si destruye unos — caso ruso — crea otros, porque no hay Estado que no signifique interés y privilegio.

Ese es el error que estuvimos nosotros a punto de cometer, del que, afortunadamente, hemos podido salvarnos.

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946  
Direc.: Federica MONTSENY. — Adm.: F. OLAYA

N.º 805 - II EPOCA - Precio: 0,30 NF  
Toulouse 2 Octubre 1960

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21  
Tél.: MA 64-90.—TOULOUSE (Haute-Garonne)  
Redac. y Adminis.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

## POSICIONES CLARAS

LA C.N.T. en el exilio se ha reunido en magno Congreso, después de trece años de Plenos sucesivos. Un Pleno es un Congreso restringido, al cual llega la voluntad de la base tamizada a través de los Plenos de Núcleos. Un Congreso es el contraste directo de las opiniones, de las corrientes, de las interpretaciones de la Organización, expresadas por boca de los delegados directos de las Federaciones Locales.

No hay tamiación; no hay previo expurgo; es lo claro, lo concreto, lo que emana, por vía directa, del criterio colectivo, manifestado en las Asambleas y transmitido por los acuerdos escritos y la glosa verbal de los mismos. Los acuerdos tomados, pues, por un Congreso, tienen un valor muy superior, hasta tanto otro Congreso no los derogue, a los tomados por un Pleno.

La mecánica funcional, el respeto a las normas, todo cuanto constituye la condición sine qua non de la vida orgánica, nos obliga, por lo tanto, no tan sólo a llevarlos a la práctica, sino a hacer cuanto esté a nuestro alcance para valorizarlos, para darles la importancia que la Organización les diera al tomarlos. Este es el deber de todo militante, después de ejercido el derecho, en el seno de la Organización reunida, de expresar su criterio y de procurar que el mismo prevalezca.

El Congreso de Limoges tomó unos acuerdos, fijando posiciones claras y concretas en torno a los problemas debatidos. Se podrán hacer toda clase de reproches al Congreso: no se le podrá hacer el de que no hubiese encarado todos los puntos del Orden del Día y fijado doctrina sobre ellos. Se podrá no estar de acuerdo con las conclusiones sacadas; no se podrá decir que ellas no existan, sobre todo en las cosas de fundamental importancia.

Es cosa sabida, además, que los acuerdos de una Organización como la nuestra, en el curso de debates tan apasionados como son los de nuestros Congresos, han de ser, forzadamente, un compromiso entre todos los criterios, un término medio entre posiciones opuestas.

En el caso concreto del Punto Sexto, después de cerca de veinte horas de discusión, en el curso de la cual se expresaron todos los puntos de vista y se dió lectura a todos los mandatos, lo que cabía era encontrar la fórmula feliz que, recogiendo el criterio mayoritario, diese, sin embargo, una mínima satisfacción a todos: esto es, permitiese a todos la coincidencia sobre algo que nos exponía a ver la Organización de nuevo desgarrada. Se evitó esto y se consi-

guió la unanimidad en torno a unas cuantas premisas sobre las cuales no hubo discrepancia alguna jamás, en ningún momento del Comicio: **La ratificación pura y simple de tácticas, finalidades y principios; la reafirmación de la línea seguida por la C.N.T. desde su Congreso de constitución, en 1910, hasta el Congreso de Zaragoza y los Congresos de la C.N.T. en el Exilio.**

En esto, como en el proyecto de Alianza con la U.G.T., como en la necesidad de llegar a la entente antifascista, las posiciones se fijaron de manera clara, categórica, definida. No ha habido, en ningún momento, ni vacilación, ni fluctuación, ni discrepancia.

Esto debería decir mucho a aquellos que un día pudieran suponer que el período de colaboración y de intervención política; el desgraciado ensayo gubernamental de la C.N.T. y todo cuanto se hizo, en materia de concesiones y de transgresiones ideológicas y tácticas, había dejado impacto profundo en la mentalidad militante. Pudió moralmente a algunos hombres, predispuestos temperamentalmente a pudrirse; quedó intacto lo sano, lo consciente, lo vertebrado nuestro.

Diremos más todavía: del hecho de que, en lo que respecta a la Moción sobre el Sexto Punto, si alguna discrepancia y resistencia se ha encontrado en el otro sector confederal, es en las Modalidades de aplicación, no en el reconocimiento de la línea ideológica y táctica seguida por la C.N.T. en su conjunto por decisiones mayoritarias hasta el Congreso de Zaragoza cuyos acuerdos se aceptan y se reivindican y en el de coincidir todos en que «de la etapa 36-39 sólo podemos reivindicar los ensayos y realizaciones de carácter económico y social llevadas a cabo en España durante el período revolucionario», hemos de extraer, como satisfactoria conclusión, que, en su gran

mayoría de militantes, casi en su totalidad, podríamos decir, la C.N.T. ha salido victoriosa de la más terrible prueba del fuego, sufrida por colectividad humana alguna.

Unos antes, otros después, todos hemos llegado a reconocer que debíamos volver al terreno que nos era propio, como explotados y como anarquistas; como obreros y como revolucionarios; como hombres universalmente considerados y como españoles. Porque es en ese terreno donde podremos ser útiles al pueblo, útiles a la causa de la emancipación de los trabajadores; útiles al progreso económico y social de España; útiles al proletariado mundial, por lo que puede ser de ejemplar y de aleccionadora la línea que tracemos.

Nuestras posiciones son claras, prístinas, firmes. Desde ellas podemos dialogar con todo el mundo, en lo que todo ese mundo pueda tener de común con nosotros: en la defensa de la libertad, en la lucha contra la dictadura franquista y todas las formas de dictadura; en el común deseo de empujar al pueblo español y a todos los pueblos del mundo por el camino del progreso. Ellos, todos los demás, desde sus posiciones, sus partidos, su radio de acción, el terreno que les es propio; nosotros, desde nuestra base orgánica y militante, desde nuestra labor de preparación y de galvanización de las masas trabajadoras y del pueblo en general; desde nuestra Organización de obreros conscientes de nuestros derechos, de nuestros deberes y del gran papel histórico que deberá jugar, en el presente y en el porvenir, como en el pasado, una Organización revolucionaria como la C.N.T., frente a todos cuantos hoy tienden a hacer del sindicalismo, de los sindicatos y del proletariado en general, trampolín político, o punto de apoyo para empresas de dominación religiosa, moral y económica.

## Una anécdota del Compañero Tomas HERREROS

No sé con seguridad donde nació Herreros. Me parece que en León. Cuando le conocí de vista, era por el año 1898.

Vestía entonces de sargento de infantería. Lo recordaba, porque ese sargento acompañaba siempre a una muchacha de servicio que a mi me gustaba.

Esa muchacha fué su compañera, llamada Paquita. En aquellos tiempos, en mi cabeza no había todavía nada. Cuando nos conocimos realmente, esto es, de una manera ya deliberada y

consciente, fué por los años primeros del siglo, después de la tragedia de Montjuich, bien llamado Castillo Maldito. Se reorganizaron las sociedades obreras en Barcelona, formándose la Federación local de dichas sociedades. Los dos formamos parte de la Junta: él representaba a los tipógrafos y yo a los carpinteros. Simpatizamos mucho, anudándose una amistad que duró hasta su muerte.

Otros compañeros más aptos que yo escribirían sin duda su biografía. Hizo grandes esfuerzos por instalar la imprenta de la Ronda de San Pablo, utilizándola para la propaganda anarquista, imprimiendo folletos, periódicos y hojas. Los pistoleros del Sindicato Libre le pegaron fuego, destruyéndola, gran desgracia para Herreros. A la cabeza de ese grupo de desalmados, iba el malhechor número uno, heredero de la casa Vidal y Ribas, los famosos almancen de drogas y productos farmacéuticos de Barcelona y de España.

Más tarde, fué víctima de un atentado traidor, en la barraca de libros viejos que tuvo que comprar en Santa Madrona, para poder ganarse la vida. Fué un individuo a comprar libros; al pagar, dejó caer algunas monedas al suelo; al agacharse Herreros para recogerlas, el asesino, nadie sabe a sueldo de quién, le clavó un cuchillo entre las costillas, huyendo. Suerte que el cuchillo se hundió a poca profundidad.

Hallándome yo un día en su compañía en la barraca de libros, recibí una carta de Cuba. En la carta le decía: «Según lei en «Tierra y Libertad» de Barcelona, estuviste como Sargento en Cuba, durante tu servicio militar. Si no hay dos Tomas Herreros, debo decirte que estoy orgulloso de ser tu hijo, porque tenemos las mismas ideas anarquistas.»

¡He aquí como Herreros supo que tenía un hijo en Cuba!

Saint-Giron.

R. FRANQUET.

## NOTICIAS COMENTADAS

### LAS CONVERSACIONES DE INTELLECTUALES DE POBLET

Si señor; Poblet ahora es un centro intelectual de primer orden, que rivaliza con Formentor y con S'Agaró. La sola diferencia es que ahí, en Poblet, los intelectuales que se reúnen son católicos y están encuadrados por monjes, curas y obispos, que les dirigen espiritualmente, apudándoles en la tarea que les ha sido encomendada: Nada menos que poner de acuerdo la Religión con la Ciencia, o, por lo menos, adaptar la Religión lo más posible a los innegables y ya inenabables descubrimientos científicos.

Ahora la Iglesia no dispone de Inquisición para asar a sabios e inventores: Ha buscado y encontrado algo mejor; dóciles intelectuales católicos que se queman los ojos y se barrenan las meninges buscandoles sincronización, por ejemplo, a la energía atómica y a la Santísima Trinidad. En las Conversaciones, que transcurren en los claustros del histórico Monasterio de Poblet, se prosiguen, a lo que leamos, incluso en el refectorio. Entre plato y plato, nos enteramos de que el doctor Vilar Palasi discute con el padre Arimón y de que el padre Emiliano de Aguirre, S.J., conversa amigablemente con el Dr. Bernado Meléndez y de que, en fin, todos esos sabios varones buscan la forma de explicar científica y católicamente la psicología y la evolución; de que los doctores Alcobé y Fusté Ara han presentado como tema de su disertación «Paleoantropología, hominización y monogenismo» y de que, por último, el padre dominico José Trufé ha em-

### ¿REVELACION O IMPOSICION?

Los pueblos, las masas políticas hasta la fecha, es sabido que no han intervenido en la preparación de los destinos buenos o malos (más malos que buenos) que les han sido reservados. Y he aquí que de súbito, se proclama «un día orbi» que los pueblos denominados «menores», o sea los que viven bajo la tutela de los europeos, desean a todo trance, a toda prisa acceder a la independencia nacional.

Es extraño, es sospechoso ese despertar inmediato: es incomprensible esa espontánea conciencia en pueblos primitivos, rezagados; es inconcebible esa reclamación apresurada, desesperada de un derecho inherente y legítimo que poseían y que hasta ahora no habían descubierto.

No, no son los pueblos, no son las masas, sino los amos, los jefes, los explotadores de ellos mismos que hablan por boca de los pueblos y que solicitan el usufructo de ese derecho del cual jamás se habían preocupado. Son estas élites, surgidas del salvajismo de color, e instruidas en universidades del viejo continente, que maniobran, se agitan, gesticulan y amenazan con reciprocidad a una colonización, abandonada a manos de negros, de semi-esclavagistas, de explotadores sin conciencia como sin reparos.

Pero hasta ahora, ¿dónde moraban estas élites? ¿Qué hacían? ¿Por qué callaban? Esto también es problemático y sospechoso.

¿No será que otros, ajenos a su suerte, indiferentes a su patética, falsos amigos, pretendidos redentores de pueblos, se han acercado a ellos, se han mezclado para con ellos, se han revelados esos derechos en la tregua, y para empujarlos a una precipitación violenta de liberación que añada agitación y malestar a los que conocen las poblaciones del mundo, desde largos años?

¿No será que esos fastidiosos expendedores de dialéctica marxista, esos generosos suministradores de droga comunista, les hayan hablado al oído, les hayan intoxicado del opio de sus pérdidas propagandas?

No puede ser de otra manera. Esos pueblos, surgidos de las tribus existentes, primitivas, infantiles, entregados al sortilegio de los brujos influyentes, presa del poder paralizador de sus leyendas históricas; cómo de la tarde a la mañana pueden adquirir la conciencia necesaria para llegar a la conclusión neta de una independencia nacional, como término a la histórica colonización y como etapa decisiva para su emancipación?

Y sus jefes, esos gentilemen en París y Londres y con ropaje y atavíos de salvajes, en su feudo selvático, en su mayoría representantes políticos o delegados, que tan buenas migas han hecho hasta ahora con sus supuestos colonizadores, ¿cómo conciben la independencia de sus pueblos?

¿Para cooperar y presidir a su real emancipación, o para esquilmarlos y esclavizarlos a sus anchas?

Fulgencio MARTINEZ

### LA BATALLA DE NUEVA YORK

prendió la exposición de la ponencia «Cristianismo y condicionamientos históricos político-sociales» que se las debe traer.

He aquí como la Iglesia Católica, Apostólica y Romana se prepara para las futuras contiendas, sentando ya sus jalones y dotando, a sus predicadores y a sus representantes en Facultades, Laboratorios y Congresos científicos de argumentación propia para la polémica entre científicos, naturalmente y lógicamente ateos, y creyentes... por conveniencia social y política, que esto también entra en los condicionamientos históricos.

### LAS MISIONES ESPAÑOLAS EN LA ARGENTINA

En la Argentina no entrará «CNT», pero lo que sí entran, y por centenas, son los misioneros españoles.

Con gran algarazca lo anuncia así «La Vanguardia»:

### «LA VIVA Y ACTIVA PRESENCIA ESPIRITUAL DE ESPAÑA EN AMERICA»

Setecientos misioneros españoles tomarán parte en la Gran Misión de Buenos Aires.

Y tan viva y activa como va a ser la presencia: «Pobres argentinos! Van a ser colonizados otra vez. Para ese día, no se necesitaban alforjas. No valía la pena de haber sacado a Perón y a su justicialismo...»

Somosada perspectiva, que deben examinar por anticipado los que pueden creer que la salida de Franco para que le sustituya algún Ridrejo de recambio, puede ser solución para España.

Si en la Argentina pasa eso, ¡qué no pasará en España, como nos desquedemos y saquemos las castañas del fuego a otro de los múltiples desdoblamientos de la institución más vieja, más cónita y más inteligente de la tierra! Hemos escuchado, la Iglesia de Roma.

### LA CHOCHERA DE AZORIN

Nos ha causado mucha pena porque, al fin, Azorin ha sido un valor intelectual en España y en sus buenos tiempos se llamó marqués. Ya nada le queda; hace ya años que lo fué dejando cuando le convida, para meditar y segar a académico, pero, en fin, siempre se trata de Azorin.

Hemos leído en «ABC» un recuadro supyo que no sabe él el favor que le hubiera hecho la censura, de no dejarlo publicar.

Deslizado, absurdo, tonto, verdadera obra de un viejo chocho que aún emborriona cuartillas porque quiere hacerse la ilusión de que todavía sirve para algo. Juzgue, si no, el lector piadoso:

«Este recuadro va a parecer al lector — como se dice — el juego de los (Pasa a la página 2.)»

## Ya alborea la verdadera civilización en América Latina

¡Indigenismo! Mucho se ha hablado y se habla del indigenismo entre los espíritus cultos de nuestro tiempo. ¡Oh, sí!, muchas veces profesores, periodistas, conferenciantes, políticos, pronuncian esta palabra: indigenismo. ¡Pero cuán mal planteado e irritante aparece este problema, cuya evidencia, sin embargo, no escapa a nadie!

¿Qué es el indigenismo? ¿Qué significa aquel vocablo? Pues bien, se emplea cuando se quiere hablar del indio de la América Latina, del lugar que ocupa en la sociedad el descendiente de los Quechuas, de los Aymaras, de los Mayas y de los Aztecas. El indigenismo nació al tocar tierra americana los conquistadores españoles. El indigenismo, problema social, se planteó por sí mismo al ser vencidos, colonizados y explotados los verdaderos dueños del país. No es cosa moderna, palabra inventada para responder a una necesidad del momento; es un algo tangible desde el siglo XVI, cuya gestación llegó a cabo a principios del siglo XX y que ahora pide solución y no solamente la pide sino que la exige.

Ya, como he dicho, se planteó el problema del indigenismo en la primera parte del siglo XVI. Fué el Padre Bartolomé de las Casas uno de sus primeros que trató de tal cuestión, que consideró al indio oprimido frente al hombre blanco, su explotador. Pues todos los problemas, fuesen cuales fuesen las perifrasis usadas para tratar de semejante asunto, se reducen a esto: el estado del indio esclavizado por el blanco vencedor y el despertar de la conciencia social del explotado. A su manera, Las Casas quiso solventar la cuestión, ayudando, por ejemplo, a los indios, cuidándoles, escribiendo a los reyes de España para denunciar los abusos cometidos por los colonizadores. Algunos otros, sacer-

## LA BATALLA DE NUEVA YORK

Es realmente una batalla diplomática, política, psicológica, la que se está librando en Nueva York en el momento en que escribimos estas líneas. En ella son contendientes todos los jefes de Estado de los diversos países de Europa, Asia, África y Oceanía que forman parte de las Naciones Unidas.

Perón hay, en esa tragi-comedia, primeras y segundas figuras. Hombres que concitan mayor o menor curiosidad de la Prensa y de las multitudes y que son centro de polémica y de crítica. Y hay — ¡cómo no! — errores tácticos en los beligerantes, que permiten al enemigo apuntarse victorias.

La diplomacia y la sociedad americana en su conjunto continúan acumulando lo que los franceses definen sutilmente con el nombre de maladresses. Hasta en ese juego del despropósito y de la falta de vista se mezclan los dueños de los hoteles. Después de haber sido desorientados por la ofensiva Kruschef de la sonrisa y de las ofertas de paz a todo trance, perdido ya el Norte, se lanzan en la carrera de la impopularidad, dando ocasión de apuntarse tantos «populistas» a Fidel Castro. ¿A quién se le ocurre, más que a un yanqui, exigir cinco millones de caución al representante de un país miembro de la O.N.U. para permitir su instalación en su hotel? Es una prueba de descortesía, de mala educación, de desconfianza, de grosería, política y diplomáticamente ineficaces. Si el gesto del hotelero fué espontáneo, muy mal para los hoteleros neoyorkinos. Pero si fué impuesto, mucho peor todavía para la Policía y el Departamento de Estado de los U.S.A.

Y Fidel Castro ha tenido el gesto espectacular y lógico a que le invitaba la estupidez americana: se ha instalado, después de haber sometido el problema al infortunado señor «H», en el Palace de Harlem, en pleno barrio negro, con lo que ha dado dos bofetadas a Norteamérica, cuya importancia probablemente no calibrarán los poco sutiles norteamericanos: para el mundo de color, Fidel Castro es el blanco que se integra y se hermana a su colectividad, no estableciendo diferencias humanas; para él, los negros son los más decentes ciudadanos de los Estados Unidos. Para el mundo de los blancos, Fidel Castro es el hombre que se ve obligado a acogerse a la protección y la hospitalidad del mundo de color, frente a la actitud desconsiderada y descortés de la sociedad americana. Es lo que le faltaba internacionalmente a los Estados Unidos, frente a todos los hombres de todos los colores, menos el blanco, del mundo. Que suman muchos millones, muchos más que los de raza europea.

Financiera, se ha recibido el impacto de esa serie de errores: la Bolsa de Nueva York, ha descendido tan bajo como en los peores días de la crisis estado-unidense, cuando la vida de Eisenhower fué puesta en peligro por su infarto del miocardio.

Jamás ningún dueño de hotel francés, inglés, alemán, belga, hubiera cometido error tan craso. Y si se hubiese encontrado uno, la diplomacia del país donde se cobijara tal ejemplo indigno de la industria hotelera, se hubiera precipitado a reparar la metedura de paja.

El slogan del comunismo en Cuba, como el del comunismo en España, como el del comunismo en el Congo, es otro de los descomulgados errores de la propaganda americana y pro-americana. Es darle a la U.R.S.S. hecho la mitad del trabajo. Sin necesidad de desplegar esfuerzos y medios económicos, sus propios enemigos le presentan como la protectora de los pueblos oprimidos y de las masas explotadas. En Castro, ni Lumumba — dato curioso, los dos surgidos de seminarios católicos, alumnos de los jesuitas — son comunistas, ni sienten el menor deseo de serlo. Es la política insensata de la administración de Eisenhower quien ha lanzado a esos hombres y a los que les siguen por un camino que no deseaban, al final del que, fatalmente, si Kennedy no lo remedia, habrá la ayuda soviética para hacer frente al bloque americano: bloque económico, bloque político, bloque moral.

Es suficiente con leer la Prensa española, dócil servidora de los intereses americanos y que sigue la línea trazada por el Servicio de Propaganda de la Casa Blanca, doblado con el de El Pardo, para darse cuenta del callejón sin salida en que se ha metido, se está metiendo y se mete a los países americanos dispuestos a sacudir el yugo económico del capitalismo yanqui y a los jóvenes países africanos, víctimas de todos los colonialismos y que, pugnando por salir de ellos, van a caer en el colonialismo y la explotación de los nuevos capitalistas de color: aquellos que serán entronizados por los intereses económicos de los diversos bloques en pugna.

¿Qué maremágnum político, en torno a esta batalla de Nueva York, en la que los beligerantes se contemplan como gallos de pelea, danzando sobre sus patas, antes de lanzarse a la acometida final! ¿Qué saldrá para los pueblos de esa reunión de rabadanes? Nada bueno, pues la causa de la libertad, del progreso, de la evolución social y política de las colectividades humanas, cualquiera que sea el color del rostro de sus componentes, es de otra manera y en otros terrenos como se defiende y como se gana.

Federica MONTSENY



Sin palabras.

# NOTICIAS COMENTADAS

(Viene de la pág. 1.)

despropósitos. En Nixon todo es fácil; todo será más fácil si triunfa en las elecciones presidenciales de los Estados Unidos. El nombre de Nixon ya es fácil: dos sílabas. Se pronuncia, y el nombre parece que se escurre, que haga, que acaricia. Con ese nombre fácil a las multitudes — que han de llevar pancartas y han de vociferar — ¿cómo no ha de ser suyo el triunfo?

«Madre de nuestra alma! ¿Pero quién le habrá dicho a Azorin que Nixon necesitaba de este recado para ganar las elecciones de presidente de los Estados Unidos? ¿Y no tiene Azorin hijos, nietos o sobrinos que le impidan hacer el ridículo? Porque aún prosigue:

«Nixon será — si triunfa — una realidad permanente... durante algunos años. Una realidad que tendremos todos, los Estados Unidos, América, las tres Américas, Europa, el planeta. Y todos seremos «amigos» de Nixon; porque no dejará Nixon de ser — como ahora — nuestro mejor amigo».

Y acaba, ya más chiflado que una cabra... chiflada:

«En resolución, todos venimos a ser «amigos». No lo seremos de Nixon, en cierto sentido; lo seremos en otro más valioso: en el del respeto, la admiración, el cariño. Los sombrereros habrán de aplaudir también; habremos de desear el sinsombrerismo, y habremos de volver al uso del sombrero, y un sombrero de alas anchas, fácil de coger para el saludo. Pero si no hemos de saludar a nadie, si todos seremos «amigos», si todos nos hablaremos de tu, ¿para qué vamos a descubrirnos?

¡Y vaya usted a saber lo que hará un Presidente que hablará de tu a la Reina Isabel II, al Rey Balduino, a Charles de Gaulle!

AZORIN.»

Ved en que ha terminado el pequeño filósofo reflexivo. Ved donde ha ido a parar la ruta de D. Quijote.

¿Por qué, señor, no podríamos morirnos a tiempo?

## UNO QUE CONOCE EL PAÑO

Se ha celebrado en Madrid la apertura de los Tribunales. Después de oír la inevitable misa con que todo empieza en España, el Presidente del Tribunal Supremo, D. José Castán Tobeñas, ha pronunciado un discurso en el que ha dicho:

«La legalidad es poca cosa si se la separa de sus raíces éticas. La ley positiva y la ley natural han de coexistir inseparablemente unidas».

«¡Diable, diablo! ¿Y como se las arreglará el señor Castán para hacerlas coexistir bajo el régimen franquista? Y eso de las raíces éticas que necesita toda legalidad para ser alguna cosa, ¿dónde las encontrará la justicia en España, dónde la ética brilla tanto por su ausencia como la justicia?»

¿Qué complicados son los problemas que se les plantean a los Presidentes de Tribunales Supremos en España!

## OBISPOS BLANCOS Y AHORCADOS NEGROS

Encontramos en la Prensa española:

«EL OBISPO ANGLICANO DE JOHANNESBURGO, DEPORTADO»

Londres, 13. — El doctor Ambrose Reeves, obispo anglicano de Johannesburgo, secretamente deportado de África del Sur, ha regresado a Londres en avión. En el aeropuerto fue recibido por su esposa.

El sábado pasado regresó a su dió-

cesis después de haber venido a Inglaterra hacia cinco meses porque temía que iba a ser detenido.

Preguntado en una conferencia de Prensa si ha sido deportado por que habló de la matanza de Sharpeville, respondió: «Ahora mucha gente sabe la verdad. No puedo creer que sea eso. Sospecho que no les gusto porque obligué a que se diese otra versión del asunto, además de la que dió la policía».

Manifestó que cree que su visita, aunque solamente ha durado 48 horas, ha hecho bien a la gente y le ha servido de estímulo. «Todavía soy obispo de Johannesburgo — declaró — y confío en regresar allí algún día».

Y encontramos en la Prensa francesa:

«Pretoria, 19. — Esta mañana han sido ahorcados en la cárcel de Pretoria 14 negros, condenados por los Tribunales por robos y violaciones.

Un blanco, acusado de haber violado a su hija, ha obtenido un aplazamiento de la sentencia».

He aquí la justicia que hacen los blancos en África del Sur. Los obispos que protestan — por lo visto hay algunos — son deportados. Los negros, a los que cualquier historia puede acusar de haber intentado violar a cualquier vecino malvado de haber querido robarlo, son ahorcados. Y los blancos que violan a sus hijas, ah, estos beneficiarán de conmutación de pena.

Esta es la justicia que mandan hacer en la Insula Barataria del Dr. Werwoerd. ¿Qué lástima que David Pratt hubiese errado el golpe!

## BROCHE FINAL

Guardamos lo mejor para lo último. Y lo mejor es un discurso de Franco en La Coruña, en la inauguración de una Escuela Profesional.

Después de felicitar a la Organización Sindical — también, también es Organización y Sindical la Falange — el hombre nos ha pronunciado un discurso inspirado. Un discurso en el que las frases suenan muy bien: lo malo es que estén huecas.

«No basta la fortaleza. No bastan los Gobiernos. No bastan siquiera la estabilidad y la unidad; hace falta la existencia de una doctrina política, un fervor y entusiasmo políticos; no basta con hacer cumplir el estricto deber, sino adelantar más; es preciso la vocación la fe, es necesario creer. Porque el Movimiento Nacional cree en esta gran obra, es capaz de estas realizaciones. Y no bastaría siquiera contar con esa minoría inasqueable al desaliento si no tuviese una doctrina en constante proceso de perfeccionamiento. Sólo con una definición clara de cuáles han de ser nuestros empeños, es posible la realización de esta gran obra».

«No cabe duda, que en este bienestar futuro van íntimamente ligados, como siempre fueron, el maquinismo y la técnica, sin cuya asistencia la meta sería mucho más difícil de alcanzar».

Acercado ORRANTIA.

Nota. — En el Canadá hay — que separamos — 76 compañías privadas de seguros; las cuales tienen ventas — entre casa y el extranjero — por un total en pólizas de 42 mil millones de dólares.

## IMAGENES DEL CANADA

(Viene de la página 4.)

adicionado 2.000 camas. Actualmente posee 31.500 y está edificando espacio para 3.000 más. Se considera que el 85 % están ocupadas continuamente. Los gastos anuales por cama ascienden a 15.000 dólares, 20 en los hospitales reductivos y 9 en los de convalescencia.

Al empezar este trabajo, referíamos el ansia creciente de garantías sociales que se manifiesta en los individuos y en los pueblos.

Las colectividades humanas se alejan velozmente del salvajismo moderno, remontando a las cumbres sólidas de una vida más fácil y holgada, exenta de problemas domésticos tan fatales hasta nuestros días. Las constan-

La definición clara de los empeños, esa sí que la tienen. Se empeñaron en impedir que España llegase a ser un país moderno, un país abierto al mundo, un país libre, y lo consiguieron. En cuanto a la doctrina, se perfecciona, se perfecciona. Para ayudar al perfeccionamiento, ahí están los técnicos del nazismo y del fascismo, integrados al Glorioso Movimiento, matando, con ello, dos pájaros: salvar el pellejo y continuar la obra de sus maestros Mussolini e Hitler.

Pero el hombre continúa:

«Existía también, como decimos, un abandono en la formación y especialización de nuestros obreros. Y todo esto hemos de mirarlo en dos aspectos: en el de las generaciones nuevas, a las cuales hemos de formar en las escuelas, universidades y centros de formación profesional corrientes, y en el de los hombres ya hechos, los que han sufrido el abandono de los años anteriores y a los que tenemos que transformar rápidamente».

¿Aún no los tienen bastante transformados? Han hecho de un pueblo bravo, viril, que había sacudido con energía todo yugo, una legión de «zombis», de hombres sin alma, y aún no tienen bastante? ¿Aún han de amputarles alguna cosa más, antes de lanzarles por los caminos del mundo, a ganar pensosamente el pan de sus hijos? ¿Aún la apisonadora de conciencias ha de actuar más «aceleradamente»?

Y termina, en un gran vuelo retórico:

«Y para eso están las escuelas de formación acelerada. Por lo tanto, en todos los aspectos que miramos el horizonte nacional, ya sea en el cultural, en el del campo, en el industrial — todo ello compone la obra del Régimen —, se advierte un feliz despertar, una gran vitalidad, que eleva el nivel de vida de los hombres, que persigue su bienestar social y un afán por transformar a España para que pueda ser nación grande y ejemplar entre las naciones de Europa.

¡¡ Arriba España! ¡¡

Y abajo Franco! — dice la gente entré dientes.

Desde luego, el despertar, es feliz; la vitalidad, desbordante; el nivel de vida de los parados forzados, totales o temporales, elevadísimo; el bienestar social salta a la vista y lo grande y ejemplar de España entre las naciones de Europa, algo sobre lo que nadie abriga la menor duda.

Lo dice el Caudillo, y es infalible. Más infalible que su cuñado Ramón — el Serrano Suñer — que parece poner en duda la infalibilidad de la gente. Pero esto son querrelas de familia en las que no pensamos meternos.

Qué hermoso discurso! ¿Y qué salva de aplausos coronándolo!

«Un guardia civil nos dijo que le dolían hasta los... de tanto aplaudir!»

(Viene de la pág. 1.)

nidos de explotaciones; todo esto para poder comunicar las minas, los productos del país o los campos petrolíferos. Pero con aquello también penetraron el progreso, la higiene y las ideas sociales.

Si lo primero que trajo la llamada civilización europea fué el alcohol y la codicia del oro, ahora, por las llanuras yertas y por las sendas pedregosas de las sierras, donde sólo se veían pasar antes los borriquitos seguidos de un indio envuelto en su poncho, y las llamas con su carga de plomo argentífero, ahora, pasan camiones, aterrizan aviones y... se venden periódicos.

Las ideas sociales penetraron en los países; la conciencia del indio despertó; unos aprendieron a leer, enseñaron a los demás, se exigieron escuelas. El capitalista, por necesitar obreros duchos y especialistas, les dió medios para instruirse y ahora los indios tienen plenamente conciencia de sus derechos y van aprendiendo la manera de obtenerlos. Primero Lázaro Cárdenas sienta escuelas por todo el territorio mejicano; el indio despierta, lentamente es verdad, pero despierta. Luego en toda Sur-América cunde el sentimiento de rebelión contra los explotadores. La idea de una sociedad construida sobre nuevas bases se propaga, al mismo tiempo que el deseo de sacudir el yugo se acrecienta.

Los escritores latino-americanos, ya, en la primera parte del siglo XX, tímidamente habían levantado el velo sobre la trágica condición de vida; ahora lo hacen con fuerza, energía, descubriendo los maderos, y fustigados, de todos aquellos directores, capataces y secuaces de los trusts allí implantados. Novelistas como Miguel Asturias, Icaza, César Vallejo, estudian el comportamiento del indio, la manera de pensar del mestizo, su ingenuidad y su crueldad.

Se publica «Cholos», novela rebasante de brutal realismo, mezcla de sensualidad e idealismo aun mal definido, y cuajada de gérmenes sociales en gestación que rebullen en las mentes, y que no tardarán en transformarse fatalmente en fuerzas incoercibles, en ansias de liberación rápida, en lucha abierta para romper las cadenas, tal como acaba de ocurrir en Cuba.

Novelas como «El papa verde», «Huracán», que proceden de la misma vena que «La vorágine» o «Los Serengetios», aunque con más sentido político, dan a conocer, vulgarizan los métodos y la mentalidad tiranésca de los grandes hombres de negocios frente a la candidez y sencillez del indígena. «Raza de bronce», «Canaima», «Tungteno», sobre todo, obras escritas por hombres de raza india o mestiza, conoedores del ambiente, de las mentes de sus paisanos, al par que de sus ideales y aspiraciones, ponen de relieve el problema del indigenismo. Focas de estas novelas se traducen en Francia, ninguna se publica en España; es cosa sabida que ningún loco tira piedras a su propio tejado.

A mi parecer, hay dos novelas, sobre todo, que exponen perfectamente, una la fase moral del problema; otra, la fase material y sentimental, la crueldad de los explotadores y la trágica importancia humana del indigenismo. Se trata de la novela de Vicki Baum: «La madera que llora» y de la obra maestra de Cirio Alegria: «El mundo es ancho y ajeno».

Estas últimas semanas toda la prensa habló de Vicki Baum, de su obra: en todo lo que lei acerca de la novelista judía no he visto mencionado «La madera que llora». En los escaparates de las librerías se expusieron muchas de sus novelas, pero aquella no la he visto. Sin embargo, a mi juicio, su mejor novela, la más profunda, la más humana, una novela que basta para hacer de su autor un escritor de peso: obra es-

crita hace años, es verdad, ¡pero qué obra!

«Madera que llora», «sangre de los dioses», «leche vegetal», tales son los nombres poéticos que da el indio a la savia del hevea, al caucho, a la goma.

Y Vicki Baum, nos cuenta la historia de la madera que llora y nos describe el trabajo del caucho, trabajo que uno recibe, pero que hace robar, porque el capataz exige diez litros diarios y el foete es usurero que nunca perdona (Ribera).

Con un valor admirable denuncia V. Baum, las artes innobles de que se sirven los hacendados para proporcionar mano de obra gratuita y esclavizada, siendo ellos amparados por la ley.

Por las poblaciones envían a unos agentes encargados de contratar obreros. Para conseguirlo, se les invita a beber tequila, se les hace emborrachar y luego se les presenta el contrato en el cual ponen una cruz como firma; el indio cobra enseñándole una suma de dinero correspondiente al sueldo de un año de trabajo a cargo para el trabajador de pagar su comida. Después de cobrar su prima, encuentra el indio por casualidad a unos jugadores de dados — agentes de los trusts — y naturalmente juega y pierde su dinero. Ya tiene deuda con la compañía; tiene que trabajar sin cobrar nada porque se le fía la comida y como nunca puede llegar a terminar de pagar lo que debe, se ve obligado a trabajar toda su vida como esclavo, siendo perseguido por la policía y los perros adiestrados para la caza del hombre, si alguna vez, de puro desesperado, intenta escapar.

En 1941 aparece la novela de Cirio Alegria «El mundo es ancho y ajeno».

# Alborea la verdadera civilización en América latina

(Viene de la pág. 1.)

Gana el premio de la novela latinoamericana y es como el mundo entero conoce el talento del joven novelista peruano. Se tradujo en muchas lenguas, pero hasta hace poco no se ha vendido en Francia.

Cirio Alegria, luchador incansable en pro del ideal democrático, exiliado de su país por sus ideas, conoció directamente, en la hacienda de su padre, el ambiente que describe en sus novelas y, si en algunas páginas de «El mundo es ancho y ajeno», se puede notar cierta tendencia idealizadora en la pintura de la vida del indio, en la mayor parte de la obra sobrepuja un realismo documentario que le confiere valor de testimonio y autenticidad.

Se trata de la historia de una comunidad india perseguida por la codicia de un gamonal, que logra desalojar y despojar a los labradores de Rumi — tal es el nombre de la comunidad.

Contribuyen al despojo hombres de leyes y amigos políticos del gamonal, que se burlan de los esfuerzos desesperados del alcalde de Rumi. Los indios, relegados en tierras ingratas, no quieren ir a trabajar a las minas de su enemigo, que les persigue y es la lucha sangrienta y la dispersión de los últimos comuneros.

Algunos jóvenes, se van por el mundo ancho pero sólo encuentran egoísmo y maldad. En las haciendas de coca, la explotación sigue el mismo ritmo que en las haciendas de goma; la ruina, o sea la recolección de las hojas de coca, es algo tan penoso y agotador como recoger el jugo de la madera que llora y los capataces emplean los mismos trucos.

En las minas, el trabajo es rudo,

embuteceado y mal pagado, y el día de la huelga, morirá el joven comunero de Rumi, a manos de un policía yanqui, sin comprender por qué él y sus compañeros no tenían derecho a cruzar el puente para ir a explicar a los patronos sus problemas y sus reivindicaciones. Por doquier, para el indio explotado, sólo hay indiferencia egoísta, desprecio y crueldad; sin embargo, el anciano Chauqui, el antiguo alcalde de Rumi, había enseñado a sus administrados que «el trabajo no debe ser para que nadie muera, ni padezca, sino para dar el bienestar y la alegría».

Esta es la lección de este libro de Cirio Alegria y esta es la que muchos hombres que ya saben leer van propagando por todas aquellas tierras anchas, ricas, plácidas, que han sido explotadas por los tiriboneros capitalistas y los gavilanes españoles, pero que ahora se sienten prontas a sacudir el yugo, a hacerse libres e independientes. Ya Cuba ha empezado a ser, como dice la prensa yanqui, «el mal ejemplo para los otros países».

Fronto ya, las preguntas sobre Dios que canta Atahualpa Yupanqui estarán en todos los labios de los indios, y al son de las guenas, de las vihuelas o de los clarines, todos dirán a gritos:

Hay un asunto en la tierra Más importante que Dios Y es que nadie escupa sangre Para que otro viva mejor.

Que Dios vela por los pobres, Tal vez sí, y tal vez no, Pero es seguro que almuera En la mesa del patrón.

P. VILASERU

# Opiniones PATRIOTISMO

Seguramente nunca habíase hablado tanto en España de patriotismo, como en la época actual. La Dictadura de Franco ha hecho bandera del patriotismo de los españoles, cuando en realidad no existe, salvo en contados casos, porque ha sido abortado.

Nos referimos ya en otra ocasión a la mentalidad que el Gobierno de Franco ha procurado que los españoles, mentalidad que ha llevado a buer número a la necesidad imperiosa de pensar únicamente en sus estómagos. De aquí se deduce que, para una inmensa mayoría, su patria, la auténtica, es el estómago o donde éste pueda ser servido debidamente.

He ahí, pues, otra tarea a llevar a cabo en España, para cuando ésta sea liberada de la opresión franquista, del fascismo actual. Habrá que devolver a sus moradores el concepto real del patriotismo, devolverles el sentido que tantos deberes entraña; ese amor admirable para la tierra que nos vio nacer, para el país propio.

El patriotismo de ahora es algo que se lee, pero que no se palpa. Cuando en los primeros tiempos de Franco, antes de los encuentros de fútbol, se entonaba el himno nacional y era obligado extender el brazo, imitando al dictador alemán, el odio y la rabia, llenaban los cuerpos de los que se veían obligados a cumplir con la imposición. Hoy, cuando la moda ha pasado, cuando el saludo fascista casi no existe más que en el seno de la Falange, puede aún comprobarse públicamente como el Himno Nacional es escuchado con desgana. Cuando, por ejemplo, se enfrentan en deporte, un equipo español y otro extranjero de los dos países, el de España es escuchado de modo indiferente, casi con burla y a veces con burla total.

Existe sí, el patriotismo zarzuelero de los falangistas. A los muchachos que ahora ya no son tan incautos, porque sufrieron menos opresión que en

los primeros tiempos del dictador, se les inyecta el concepto patrio como si al hacer alarde del mismo fuesen más hombres y así hablan de España y pregonan su amor sin base y sin fundamento, hasta el punto que a los pocos años el concepto patrio se evade ante la atracción de los bailes, las muchachas y los encuentros de fútbol.

Franco, pues, ha abortado el amor que los españoles hubiesen podido tener para su país, porque al país se antepone la forma de gobierno y sus múltiples derivaciones.

La gente está presta únicamente a defender su comida, que hartos esfuerzos cuesta; y ahí que, desconociendo el concepto de libertad, pese a todo y a tantas cosas, a tantos sufrimientos y penalidades y a tantas bajas sufridas, el pueblo español, en gran parte, sin darse cuenta de ello, está presto a defender a Franco.

No, no es esta afirmación ninguna incongruencia ni desvarío, es la lógica que se impone.

Producto de la mentalidad aludida, de las necesidades de sobras conocidas, si Franco consiguiese dar de comer a su pueblo, éste sentiríase saciado y al desconocer el sentido y alcance de la libertad, no echaría a esta de menos.

La libertad la conocieron los más viejos, los demasiados viejos para enzarzarse en luchas.

Existe, sí, un puñado de jóvenes, en su mayoría intelectuales, que, sea por sus contactos con el extranjero, o por sus estudios, conocen algo más y por tanto sostienen más amplias ambiciones, pero... y repetimos, si un día Franco consiguiese llenar para todos las necesidades estomacales, éstos jóvenes estudiantes, intelectuales, verían enfrentados al pueblo que ahora defienden y que no querría arriesgar su condecoración.

Al mismo tiempo, pues, que tanto lamentamos la penuria de nuestros

compatriotas, hemos de desear, doliéndonos en el corazón, mordiéndonos las uñas, que Franco no triunfe en la única posibilidad que tiene de granjearse: sino la simpatía, si la disciplina, que, aunque impuesta de siempre, desde que empezó su mandato, llegará a cumplirse con gusto.

El hombre español, es un hombre que vive en constante estado de alerta; la auto-defensa se ha impuesto a él mismo, porque sus necesidades le han ahogado hasta dominarle. Se auto-defiende contra no importa quién, sean amigos o enemigos, con tal de procurarse un mediano vivir, una mediana subsistencia o existen reservas mentales... en muchos casos estas reservas ni siquiera, por razón de edad, llegarán a existir. Se levanta, por el día de la liberación de España, una árdua tarea a realizar: la de la educación; labor que habrá de cumplirse con gusto, con devoción, con un rito, pero habrá que acallar primero las voces del estómago, para que las apatencias de éste no dominen otras exigencias.

Franco ha caminado firme, ha pisado fuerte en su camino trazado, siguiendo enseñanzas ajenas. La Inquisición se ha renovado en nuestro país y hemos de contemplar impotentes como la tarea sigue desarrollándose a diario.

España resurgirá y no será tarde, pero el tiempo perdido costará de recuperar y los esfuerzos habrán de ser muchos con la aportación de todos.

En el exilio forzado ha habido tiempo sobrado, por desgracia, para pensar en el pasado y hacer acopio de experiencia. Que esta experiencia sea real, que ahogue otras voces y se ponga al servicio de todos, con un ideal común como principio, sin apatías particulares o de partido, ha de ser el deseo que nos impulse a superar esta fase crítica de más de veinte años.

Rodrigo CID.

Las religiones griega y romana cuentan que el principal de sus dioses, Júpiter, furioso al ver la perversidad de los hombres (¡hay que ver cómo todos los dioses están siempre coléricos!), sublevó e hizo desbordar el Océano, al propio tiempo que hacía caer lluvias terribles e incesantes que inundaban la tierra. Solamente Deucalión y Pyrra, — su mujer — lograron escapar en una barca que se paró, cuando secaron las aguas, sobre el Monte Parnaso.

Los Caldeos enseñaban que un santo llamado Xisithrus, advertido por Dios de un próximo diluvio, hizo construir un bajel, a bordo del cual, junto con su familia, logró escapar del desastre. Pero — hombre prevenido vale por dos —, al objeto de conservar la especie, embarcó con él a toda clase de animales. El diluvio duró siete días. El navegante soltó una paloma, luego una golondrina. Ambos animalitos, no viendo nada más que agua, regresaron al bajel. En fin, un cuervo fué lanzado y éste no volvió.

La religión hindú cuenta que un sabio llamado Vaivasvata, se bañaba en un afluente, cuando un pececillo diminuto y la mar de bonito varó sobre la arena junto a él.

En realidad no era otra cosa sino un embajador enviado al santo por Vishnú, uno de los dioses de la trinidad brahmánica. Pero, no le dijo nada de su misión. Aquel pececillo era tan pequeño que no hablaba. ¿Se ha visto nunca nada más discreto que un pececillo?

El nuestro pidió simplemente a Vaivasvata de tomarlo bajo su protección pues al parecer estaba perseguido por otros grandes peces que querían comérselo. El buen Indú lo recogió, lo puso en un jarro lleno de agua y se lo llevó para casa.

Pero su protegido se puso a engordar y a crecer de tal manera que pronto tuvieron que ponerle en el Ganges y luego en el mar, sólo elemento capaz de contenerlo. Era un gigante.

Fué entonces que al fin nuestro embajador se dignó hablar, anunciando a su salvador que un diluvio tendría lugar en breve y le ordenó construyese un buque en el que tomaran plaza toda la familia, amén de una pareja de todos los animales y numerosas simientes.

Vaivasvata no dejó caer el consejo o la orden en saco roto. A partir del momento en que el buque se mantuvo sobre el agua, el motor, bajo forma de un pez enorme, provisto de un cuerno singular, se presentó a él. Vaivasvata, ocasionalmente capitán de navío, ató una cuerda a la proa de su buque y el otro cabo en cuerno del monstruo, quien, remolcador dócil, lo condujo donde quiso.

FOLLETON «CNT»

# Paseo humorístico a través las religiones y los dogmas

Por N. SIMON

Doctor en Derecho — Oficial de Instrucción Pública Traducción e introducción de Fernando Ferrer (Albañil)

Al cabo de algunos años, el pez remolcador condujo el buque sobre la cima del Himalaya, donde varó.

En la narración de la Biblia, el hombre piadoso se llama Noé. Dios le advierte de un diluvio futuro. Entonces, ese Robinson bíblico construye una especie de transatlántico de ciento cincuenta metros por veinticinco de ancho. La construcción duró cien años.

Noé se introdujo en el barco con su mujer, sus hijos, sus esposas y una pareja de todos los animales y, además, comida para todo días.

Cuando todo estuvo preparado, Dios produjo el diluvio de la forma más simple. Abrió los grifos del cielo que la Biblia considera como un inmenso depósito de agua. Por aquellos enormes vomitorios, el líquido cubrió en poco tiempo la tierra de una inmensa capa de agua.

Noé, su familia y los animales, permanecieron encerrados durante 363 días. Llovió, como saben los niños de tetá, cuarenta días y cuarenta noches, al cabo de los cuales Dios cerró los grifos. (Génesis, VII y VIII). Aquel parque zoológico se paró al fin sobre el Monte Ararat.

Tales son algunas de las narraciones que las religiones nos hacen de los diluvios de que fué víctima nuestro pobre planeta hace ya tantos años.

En fin de cuentas, observamos que, en ese crítico momento, no solamente se paseaban con su transatlántico Noé y su familia. Había también los otros. La barca de Deucalión, el bajel de Xisithrus, y el transporte del capitán Vaivasvata. En realidad, una flotilla balanceándose gozosamente al arrullo de las aguas.

Número 2. se convirtieran en padres de tales monstruos como son, según la Iglesia, los recién nacidos, que se prohibió a los curas el casamiento. ¡Cómo es posible que un cura se dedique a la fabricación de tales réplicas! ¡Vamos, pues ni pensar en ello! Tal industria no puede convenir más que a los simples mortales.

Gentes irrespetuosas se han permitido decir que el pecado de Eva era mínimo, que el Eterno había hecho mucho ruido por tan pocas nueces y que no valía la pena mover cielo y tierra por una manzana de un céntimo.

Un juez de paz hubiera condenado, todo lo más, a un franco de multa el peccadillo de nuestra abuelita. Hacer crucificar a Jesús, es decir, hacer cometer un asesinato para redimir el robo de una manzana, no podría considerarse sino como la obra de un loco furioso.

«¿Qué es ese Dios — escribe Diderot — que mata a Dios para apaciguar a Dios?»

Lo más extraño es que no se sabe a ciencia cierta cuál es el verdadero fruto que pudo causar tal asesinato redentor, pues, la Biblia jamás especificó el que fué mordido por la primera mujer. Ella habla simplemente de un fruto.

Podemos, pues, entregarnos a todas las suposiciones. ¿Era una manzana, una pera, un albaricoque, una cereza?

Según la Biblia, es el Espíritu Santo quien dictó el libro. Pero, sobre este punto, no se hizo ninguna precisión. En todo caso, parece ser cierto que no era ni una fresa ni un pepino, pues la Biblia habla de un árbol especificando que estaba plantado en mitad del jardín.

Otro punto, y éste — felizmente para los naturalistas — fué fijado de forma indudable, y es que anteriormente a esa época, las serpientes estaban provistas de patas.

En efecto, en la Biblia, el Eterno condena la serpiente para castigarla a que se arrastre. Llegamos, pues, a la conclusión, de que antes de tal condena, la serpiente no se arrastraba, sino que andaba, pues, era legítima propietaria de sus patas. La serpiente tentadora era una especie de lagartija, la cual, expropiada de sus patas por la venganza divina, se transformó en una simple culebra.

Yo sé muy bien que las historias santas nos explican que la serpiente-lagartija era un verdadero diablo. Solamente que estaba disfrazado.

Debo pedir perdón a la historia sagrada, pero es el caso que ella falsifica brutalmente la Biblia. Esta no dijo jamás que la serpiente fuera un diablo. Ella dice incluso lo contrario.

En principio, la Biblia tiene mucho cuidado en decirnos que «la serpiente era el más feroz de los animales de los campos que el Eterno había creado». (Génesis, Cap. III). Lo que indica que el diablo no tenía nada que ver en el asunto.

Luego, la Biblia nos hace saber que el Eterno furioso, condenó al animalito a arrastrarse, es decir, a perder sus patas, lo que es un castigo absolutamente personal para la serpiente (Larrouque, «Examen crítico», I; 374).

(Continuará.)

EN EL XXIV ANIVERSARIO DEL 19 DE JULIO

La Conferencia del Compañero André RESPAUT en Toulouse

El 19 de julio, por la mañana, el local del cine (ABC) se llenó por completo de público. La conferencia organizada por la CNT francesa...

Estados y del capitalismo internacional para aplastarlos. Magnífica ha sido la obra de la CNT en España. Grandiosa la de la Revolución de julio. Después de la derrota y de haber conocido los campos de concentración...

La acción del sindicalismo revolucionario, consiguió mejoras sensibles y efectivas para la clase trabajadora y le abrió los ojos hacia las realizaciones del porvenir; hacia conquistas definitivas.

de esos ideales de justicia, de la causa que defiende la A.I.T. La Iglesia, la religión apoya a los aprendices de brujo; a los que con sus delirios racistas, con sus ideologías totalitarias...

Sentimos no poder reproducir «in extenso» cuanto fué expresado en esta interesante peroración. Nos limitaremos a dar los pasajes más esenciales. Adelantamos que el público salió del todo satisfecho y que los comentarios eran unánimemente favorables.

Evoca lo que era la existencia de los trabajadores en la época de la Primera Internacional y hasta muy entrado el siglo 20. Se trabajaban jornadas bárbaras. Los salarios eran de miseria. Mujeres y niños se hallaban sometidos también a la más infame explotación.

Hay un mundo de totalitarismo, de estatismo, de exterminación y opresión del hombre. Contra él estaremos siempre. No podremos crear fraternidad si no creamos a la vez justicia y libertad. La garantía de la libertad reside en la igualdad económica.

El compañero Respaud, después de extenderse en otras interesantes consideraciones de orden social, de analizar la situación del mundo en diferentes aspectos y de manera particular la del régimen franquista, cuyas consideraciones sentimos no poder reproducir porque se ocuparían varias páginas del periódico, se dirige de nuevo a los compañeros españoles y dice:

—Siempre me es agradable hallarme entre compañeros españoles, sobre todo, y poderles hablar directamente —, empezó diciendo el compañero André Respaud. He vivido vuestro drama. Lo vivo y siento una gran simpatía por vosotros, por vuestra causa: la de la libertad, la de la verdadera liberación y la del bienestar y felicidad humanos.

La Internacional venía a denunciar todos esos abusos escandalosos. A luchar contra esta injusticia. Enseñaba a los obreros a agruparse y a defenderse. A tener una visión clara del problema social; de los medios a aplicar para acabar con tal estado de cosas. La Internacional hizo su camino. Poco a poco el sindicalismo revolucionario adquirió fuerza en diferentes países.

Hay que luchar por esta justa causa y no por las guerras. Hoy los aprendices de brujo se han cogido en sus mismas trampas. Las armas destructoras han llegado a tal grado de monstruosa perfección, con las bombas A, las H, los cohetes dirigidos, todos esos nuevos artefactos nucleares llamados a aniquilar el mundo si se emplean, que hasta los mismos hombres de Estado experimentan cierto pánico.

—Vosotros habéis hecho ya mover el dios de la Historia, con vuestra acción. El régimen franquista está muerto, aunque hay muertos, que como Franco, tienen la piel dura. Existe en vosotros la fe, la confianza en vosotros mismos, en vuestras ideas. Vuestra Organización, vuestra CNT, continúa siendo fuerte. Si un día, con el ímpetu de la Resistencia llegásteis hasta París para liberarlo, en uno no lejano, bajo el ímpetu de vuestro amor a la libertad, no enfriado después de tantísimos años de exilio, traspasando las fronteras y unidos en la acción del pueblo español, también podréis llegar a vuestra tierra, para continuar allí sembrando las ideas de libertad, para crear un mundo nuevo y proseguir espaciando por el mundo la buena semilla de la Internacional.

—Siempre me es agradable hallarme entre compañeros españoles, sobre todo, y poderles hablar directamente —, empezó diciendo el compañero André Respaud. He vivido vuestro drama. Lo vivo y siento una gran simpatía por vosotros, por vuestra causa: la de la libertad, la de la verdadera liberación y la del bienestar y felicidad humanos.

Los que tienen el Poder y monopolizan las riquezas, ya en nombre del capitalismo privado, ya en el del capitalismo de Estado, por las armas y con sus aparatos represivos, aunque reconociendo en algunas partes ante la ley ciertos limitados derechos, quisieran impedir la realización plena

Termina con un entusiasta ¡Viva la CNT! ¡Viva la A.I.T.!

Conrado LIZCANO.

ANARQUIA Y SINDICATO VIDA DEL MOVIMIENTO

Lejos de nuestro ánimo la idea de hacer aquí una pretenciosa definición doctrinal, que, al no poder ser nueva, ni mejor, ni igual a las mil hechas ya por competentes compañeros (nuestros que fueron de ideas y conducta) resultaría algo así como una censurada de viejos.

Con gran satisfacción anunciamos que el enojoso asunto de la división confederal pertenece a un pasado en la localidad de Lyon. A un pasado que todos debemos esforzarnos a poner todas las fuerzas de nuestra concurrencia, el sentido de responsabilidad y la consecuencia militante, para que jamás pueda tornarse en presente.

La F. L. de Albi convoca a todos sus afiliados a asistir a la Asamblea general que tendrá lugar el día 2 de octubre a las nueve de la mañana en el lugar de costumbre.

Para muchos compañeros que hilan fino e, incluso, en estricto plano filosófico, anarquismo y sindicalismo son cosas distintas y hasta fundamentalmente opuestas. Lo primero es un estado de conciencia superior del hombre que aspira a vivir libremente en los más altos estadios de la civilización humana; lo segundo una aglomeración de voluntades obreras que defienden su pan y su esfuerzo.

Esta F.L. comunica a todos sus afiliados, que por causas ajenas a la voluntad de este secretariado, la asamblea ordinaria no podrá tener lugar la fecha señalada. Quedando en su defecto todos los compañeros convocados a la asamblea general que tendrá lugar el domingo 9, de octubre a las 9 en punto de la mañana, en el local de la CNT, francesa, 60, rue Saint-Jean en Lyon.

Si algún compañero conoce el paradero de Victoriano Guibelaide Aranguren que antes de la guerra vivía en Tolosa (Guipúzcoa) y que desde el año 1952 en que estaba en Francia se desconoce su dirección, se ruega la comunique a su hijo político, a la dirección siguiente: Andrés del Mestre para entregar a Serafín Alasa. Luzech (Lot).

En efecto, la palabra Anarquía desde un hábito de ternura, de humanidad, de femineidad que procede hasta de sus mismas raíces etimológicas. Anarquía es femenino. Sindicalismo, por el contrario, expresa un tono perceptiblemente recio, paternal, impulsivo, viril. Sindicato es masculino. De ahí que nosotros veamos al machete sindicalismo libremente unido a la bella anarquía, amándola y fecundándola en sus augustas entrañas hasta que un día (cualquier siglo de la historia) dé a luz el robusto, alegre y heroico retoño de la sociedad anárquica.

Esta F. L. convoca a todos sus afiliados a la reunión que se celebrará el próximo domingo, 2 de octubre, a las 9 y media en la Bolsa del Trabajo.

—El compañero M. Serrano desearía saber el paradero del compañero Benito Saucedo, natural de la provincia de Cádiz. Entró en Francia en 1938. De él se tiene noticias desde el 29-2-48. Su última dirección fué: Café-Restaurant Girardour, 41, Molinet Saux. También había estado anteriormente en casa de Pujol, a Sentenac-el-Oust, par Seise (Ariège). Se ruega a quien pueda dar noticias suyas se dirija a M. Serrano, 25, rue du Cheval Blanc, Clermont-Ferrand (P-de-D.), quien comunicará noticias de la familia a Saucedo.

Deseario la Administración de «CNT» confeccionar unas cuantas colecciones del periódico, se encuentra con que le faltan números para poder hacerlo. Aquellos lectores que poseyeran y quisieran desprenderse de ellos, se les reembolsaría su precio.

¡Solo los insensatos la desean! No olvide que si hicimos la del 36/39 fue porque Franco y sus aliados, capitalismo e Iglesia, alentados y apoyados por las potencias fascistas, nos la impusieron al sublevarse contra la legalidad constitucional.

—El compañero José Cuervo, de la Local de Agde, 11, rue Danton (Hérault), desearía saber el paradero del compañero Maximino Boira Aquilino, de Sietamo (Huesca). En los últimos días de la retirada se encontraba herido y hay quien dice haberlo visto mutilado en Francia. A fin de dar solución a un asunto familiar, se ruega contestar a la dirección antes indicada.

Para los lectores de CNT

De mi Anecdótico

Acaba de aparecer:

Para los lectores de CNT

De mi Anecdótico

Acaba de aparecer:

CHINA...

PAGINAS DE AYER Y DE HOY

EL PELIGRO DE UN ESTANCAMIENTO.

con el sol, la luna y las estrellas como adornos y con toda la creación para hacerme compañía en la tumba, es más que suficiente. «Si te quedas sin sepulchro te devorarán los cuervos y los buitres — dijeron los discípulos. «Sobre el suelo será alimento de las aves de rapina» dijo Tchuang Tsé —; bajo la tierra será pasto de hormigas y gusanos. ¿Por qué robar a unos para que coman otros?» (36).

cualesquiera jirafa—, y hasta. Nuestra ignorancia en geometría es francamente enciclopédica.

Las querellas determinadas por la línea sinuosa de un colaboracionismo retirado de la circulación hace ya siglos, son incapaces de producirlo. Esas bagatelas no dejan huella. La deja, si, aquello que le sirve de motor a la oposición cor que tropiezan. No hay peligro de que detengan la marcha del Sol o motiven cambios en el rumbo de los acontecimientos. Las desviaciones de esos enanos que somos nosotros no han de retrasar ni de un segundo el arribo a la soñada meta.

LA COMISION DE RELACIONES

CLARA JUSTIFICACION...

SEGUIRA LA MARCHA...

«Shakespeare», Landauer, 1.200 fr. «Apopo mítico», Kropotkin, 1.300 fr. «Geometría moral», Montalvo, 320 fr. «Perspectivas democráticas», W. Whitman, 250 fr. «Progresos de la sociedad y la medicina», J. Stern, 420 fr. «Principios de sociología», A. Poirras, 310 fr. «Principios metafísicos del derecho», Kant, 425 fr. «Columna entre ruinas», E. Reigis, 450 fr. «El evangelio americano», F. Bilbao, 350 fr. «Atahualpa», N. Zúñiga, 600 fr. «Ticilo», Bollsier, 420 fr. «Antología de la prosa narrativa española», 420 fr. «Albénis y Granados», Collet, 200 fr. «Aventuras de Arturo Gordon», Allan Poe, 180 fr. «El amor y el dinero», Figola, 100 fr. «El amor y el señor Lewisham», H. G. Wells, 225 fr. «Antología de la poesía amorosa universal», Liacho, 550 fr. «Aventuras del barón de Munchausen», A. Burger, 900 fr. «Américas», M. Flores, 200 fr. «Amistades de Mirón», E. Reigis, 450 fr. «Aconagua», Sanz Lajara, 450 fr. «Se aquila», Galsworthy, 580 fr. «El último Abencerraje», Chateaubriand, 250 fr.

Hace bien el anarquismo utilizando siempre que puede los teoremas. Lo ha hecho ya. Reclús y Tarrida del Marmol, entre otros muchos, se sirvieron de ellos para reducir a pavesas las torpes impugnaciones del anarquismo hechas por aquellos sectarios que lo combaten buscando puntos de apoyo en grotescas leyendas.

Lo que pesa, es eficaz y deja huella profunda, es la afirmación constante —que no debe ser atenuada bajo ningún pretexto, sean cuales fueren las circunstancias— de unos principios cuyo sentido de eternidad refleja el anhelo más vivo de los miserables y de los sometidos que sueñan con la libertad y con el pan que les son robados por una propensión que se vendrá abajo con estrépito cuando le falte el concurso de aquellos que la vienen soportando desde hace siglos.

BOLETIN SUSCRIPCION «CNT» AÑO 1960

La cantidad de ... fr., pour un ... de 1960 que recibo en la localidad de ... Departamento de ... a nombre de ...

Es lo que nosotros, contra todo y contra todos, seguimos afirmando. Eusebio C. CARBO.

DESDE ARGELIA

Nuestros pequeños grandes Plenos

Pocos días hace que regresamos de la ciudad de Orán, villa en la que ha tenido lugar el reciente Pleno de nuestro Núcleo. Qué duda cabe que por sus dimensiones merece el título que cariñosamente le dan algunos compañeros de Plenillo, ya que el antiguo Núcleo de África del Norte se descompuso en tres, observando la subdivisión geográfica que está región se dió desde ya hace algunos años. Esta descomposición en tres y alguna que otra local, de las desperdigadas en pequeños villorrios, que han ido desapareciendo por dispersión de los compañeros que la componían o por ausencias más dolorosas, que ya se dejan sentir y que suponen huecos difíciles de reemplazar, ha hecho que nuestro Núcleo vaya reduciendo sus efectivos en locales y afiliados a un mínimo indispensable.

es capaz de resolver a satisfacción de todos, como ha ocurrido en nuestro Plenillo.

Y por encargo del Pleno dirigimos desde nuestra prensa, a los compañeros de las Agrupaciones Locales de Orlamb-Béchar, Elida, Boufarik y Entl-Saf, un llamamiento para que se reincorporen a las actividades de la Organización, la que requiere su presencia, ya que se aproximan momentos decisivos para la vida de nuestro país, en los que la O.N.T. debe estar presente y potente, contando con el concurso de todos sus componentes, de los que se mantiene permanentemente en activo y de los que, cansados por los avatares del exilio, desciendan un tanto sus deberes orgánicos, pero que en el fondo sienten todavía vibrar en sus corazones la llama del ideal y no han dejado de amar su querida Organización por la que dieron lo mejor de su existencia.

Confiamos, pues, que esta llamada será escuchada por aquellos a quien va dirigida y, que haciendo tabla rasa de pequeñas diferencias y de resquemores sin importancia, se reincorporen a las actividades de la Organización, la que requiere su presencia, ya que se aproximan momentos decisivos para la vida de nuestro país, en los que la O.N.T. debe estar presente y potente, contando con el concurso de todos sus componentes, de los que se mantiene permanentemente en activo y de los que, cansados por los avatares del exilio, desciendan un tanto sus deberes orgánicos, pero que en el fondo sienten todavía vibrar en sus corazones la llama del ideal y no han dejado de amar su querida Organización por la que dieron lo mejor de su existencia.

Sin embargo, por los resultados del Plenillo y por el entusiasmo manifestado por los compañeros, constatamos que, aun perdura y vive potente el espíritu libertario y que, animado de los mejores propósitos, nuestro Núcleo aun prosigue su tarea en pro de las ideas y de su máxima aspiración del momento: la liberación de nuestro pueblo.

Confiamos, pues, que esta llamada será escuchada por aquellos a quien va dirigida y, que haciendo tabla rasa de pequeñas diferencias y de resquemores sin importancia, se reincorporen a las actividades de la Organización, la que requiere su presencia, ya que se aproximan momentos decisivos para la vida de nuestro país, en los que la O.N.T. debe estar presente y potente, contando con el concurso de todos sus componentes, de los que se mantiene permanentemente en activo y de los que, cansados por los avatares del exilio, desciendan un tanto sus deberes orgánicos, pero que en el fondo sienten todavía vibrar en sus corazones la llama del ideal y no han dejado de amar su querida Organización por la que dieron lo mejor de su existencia.

Confiamos, pues, que esta llamada será escuchada por aquellos a quien va dirigida y, que haciendo tabla rasa de pequeñas diferencias y de resquemores sin importancia, se reincorporen a las actividades de la Organización, la que requiere su presencia, ya que se aproximan momentos decisivos para la vida de nuestro país, en los que la O.N.T. debe estar presente y potente, contando con el concurso de todos sus componentes, de los que se mantiene permanentemente en activo y de los que, cansados por los avatares del exilio, desciendan un tanto sus deberes orgánicos, pero que en el fondo sienten todavía vibrar en sus corazones la llama del ideal y no han dejado de amar su querida Organización por la que dieron lo mejor de su existencia.

Confiamos, pues, que esta llamada será escuchada por aquellos a quien va dirigida y, que haciendo tabla rasa de pequeñas diferencias y de resquemores sin importancia, se reincorporen a las actividades de la Organización, la que requiere su presencia, ya que se aproximan momentos decisivos para la vida de nuestro país, en los que la O.N.T. debe estar presente y potente, contando con el concurso de todos sus componentes, de los que se mantiene permanentemente en activo y de los que, cansados por los avatares del exilio, desciendan un tanto sus deberes orgánicos, pero que en el fondo sienten todavía vibrar en sus corazones la llama del ideal y no han dejado de amar su querida Organización por la que dieron lo mejor de su existencia.

Servicio de Librería del Movimiento

Resumen práctico de gramática española, Gil Gaya, 225 fr. Llave del Esperanto, 50 fr. El inglés sin esfuerzo, 900 fr. «D'Espagnol sans peine», 900 fr. Diccionario francés-español (dos tomos), 1.550 fr. Diccionario inglés-castellano, 1.450 fr. Diccionario francés-inglés, 450 fr. Guía de conversación castellano-alemán, 175 fr. Bibliografía histórica de España e Hispano-América (2 tomos), 8.500 fr. Países y mares, 300 fr. Aritmética razonada, 520 fr. Diccionario latino-español (un grueso volumen), 1.575 fr. Guía de conversación español-italiano, 175 fr. Dictionnaire Quillet, lengua francesa, 2.100 fr. Geometría analítica, Bruño, 510 fr. Historia de la civilización antigua, Seignobos, 375 fr. Historia de la civilización contemporánea, Seignobos, 375 fr. Historia de la civilización en la Edad media, Seignobos, 275 fr. Enciclopedia de dibujo, V. Navarro, 1.100 fr.

Resumen práctico de gramática española, Gil Gaya, 225 fr. Llave del Esperanto, 50 fr. El inglés sin esfuerzo, 900 fr. «D'Espagnol sans peine», 900 fr. Diccionario francés-español (dos tomos), 1.550 fr. Diccionario inglés-castellano, 1.450 fr. Diccionario francés-inglés, 450 fr. Guía de conversación castellano-alemán, 175 fr. Bibliografía histórica de España e Hispano-América (2 tomos), 8.500 fr. Países y mares, 300 fr. Aritmética razonada, 520 fr. Diccionario latino-español (un grueso volumen), 1.575 fr. Guía de conversación español-italiano, 175 fr. Dictionnaire Quillet, lengua francesa, 2.100 fr. Geometría analítica, Bruño, 510 fr. Historia de la civilización antigua, Seignobos, 375 fr. Historia de la civilización contemporánea, Seignobos, 375 fr. Historia de la civilización en la Edad media, Seignobos, 275 fr. Enciclopedia de dibujo, V. Navarro, 1.100 fr.

«Condesa Kumiassini», Greville, 450 fr. «Aurora espléndida», J. London, 500 fr. «Artículos», Larra, 250 fr. «Amistad amorosa», Stendhal, 250 fr. «La aislada», R. Bazin, 250 fr. «Alambradas», Contreras, 300 fr. «Acción y carácter», C. Rosell, 250 fr. «Honorado de Balzac», 250 fr. «La buena tierra», P. S. Buck, 300 fr. «Botánica experimental», Bruño, 275 fr. «Bases físicas de la personalidad», Mottram, 280 fr.

«Condesa Kumiassini», Greville, 450 fr. «Aurora espléndida», J. London, 500 fr. «Artículos», Larra, 250 fr. «Amistad amorosa», Stendhal, 250 fr. «La aislada», R. Bazin, 250 fr. «Alambradas», Contreras, 300 fr. «Acción y carácter», C. Rosell, 250 fr. «Honorado de Balzac», 250 fr. «La buena tierra», P. S. Buck, 300 fr. «Botánica experimental», Bruño, 275 fr. «Bases físicas de la personalidad», Mottram, 280 fr.

«La revolución desconocida», Voline, 1.350 fr. «Iniciación al socialismo», Landauer, 750 fr.

«Condesa Kumiassini», Greville, 450 fr. «Aurora espléndida», J. London, 500 fr. «Artículos», Larra, 250 fr. «Amistad amorosa», Stendhal, 250 fr. «La aislada», R. Bazin, 250 fr. «Alambradas», Contreras, 300 fr. «Acción y carácter», C. Rosell, 250 fr. «Honorado de Balzac», 250 fr. «La buena tierra», P. S. Buck, 300 fr. «Botánica experimental», Bruño, 275 fr. «Bases físicas de la personalidad», Mottram, 280 fr.

«Condesa Kumiassini», Greville, 450 fr. «Aurora espléndida», J. London, 500 fr. «Artículos», Larra, 250 fr. «Amistad amorosa», Stendhal, 250 fr. «La aislada», R. Bazin, 250 fr. «Alambradas», Contreras, 300 fr. «Acción y carácter», C. Rosell, 250 fr. «Honorado de Balzac», 250 fr. «La buena tierra», P. S. Buck, 300 fr. «Botánica experimental», Bruño, 275 fr. «Bases físicas de la personalidad», Mottram, 280 fr.

«Condesa Kumiassini», Greville, 450 fr. «Aurora espléndida», J. London, 500 fr. «Artículos», Larra, 250 fr. «Amistad amorosa», Stendhal, 250 fr. «La aislada», R. Bazin, 250 fr. «Alambradas», Contreras, 300 fr. «Acción y carácter», C. Rosell, 250 fr. «Honorado de Balzac», 250 fr. «La buena tierra», P. S. Buck, 300 fr. «Botánica experimental», Bruño, 275 fr. «Bases físicas de la personalidad», Mottram, 280 fr.

# INTELIGENCIA Y ACCION

Con respecto a los esfuerzos de trabajo, entre la inteligencia, con su capacidad orgánica y las acciones realizadas por el esfuerzo físico de los hombres explotados, hay distintas opiniones. Las mayorías, especialmente entre los dominantes, creen que sin la inteligencia puesta al servicio del capital y del Estado, el ser humano viviría en un estado de salvajismo primitivo. Hay otros que creen que entre la acción del albañil o carpintero, del minero u obrero y la de los arquitectos o ingenieros, en la de los primeros existe superioridad, es decir que la acción del hombre que trabaja puede superar a la acción del hombre que dirige, que aún en sentimientos, la inteligencia se inclina hacia el mal.

Yo creo necesarias en la vida humana ambas cosas. Una sin la otra no tienen el efectividad necesaria en el desenvolvimiento humano.

Si bien es verdad que existen muchos seres humanos considerados como inteligentes, que dedican todos sus conocimientos al engaño de los pueblos, ya sea en el campo de la política, de la cultura escolar o la creencia religiosa, hay otros que son útiles a la sociedad humana, los que, en realidad no son considerados ni tratados como se merecen.

Al lado de los albañiles, de los carpinteros, mineros y obreros en general, están los técnicos, que aunque en número inferior, son los dirigentes del progreso humano, sin ser ellos causantes de las injusticias sociales.

Una cárcel, una iglesia o un edificio de Estado, es planeado por ellos (por los técnicos), pero los carpinteros, albañiles, plomeros y realizadores de los trabajos, son los llamados hombres de acción, útiles a la sociedad; y para mayor mal, de esos medios sociales tan alabados, salen los policías y otros funcionarios que son los verdugos de los pueblos productores.

En la inteligencia hay la parte reflexiva que conduce al ser humano, si es malo al camino de la maldad, pero, si por el contrario es bueno, esa inteligencia reflexiva, le puede conducir a hacer el bien razonado, que irá penetrando en la sociedad; para conducir a los seres humanos a un medio ambiente de vida superior.

La acción de un sentimiento o impulso material, perteneciente al orden del individuo, solamente le puede conducir a la venganza, creando, si le es posible, un sistema de oprobio y tiranía superior al ya conocido. Uno de estos hechos, tal vez el más real y duro, es el que todos conocemos, establecido allí donde los elementos menos inteligentes triunfan, estableciendo sistemas de gobierno, aunque más fallidos, tan tiranos como aquellos combatidos por ellos mismos.

Entre la hipocresía del monje que engaña y la maldad del hijo del pueblo, convertido en esbirro, la maldad bárbara de éste supera a la maldad hipócrita del otro. Los matadores de compañeros en España, pertenecían, en su mayoría, a Páramo, y no a los que los mayoristas pertenecían a la intelectualidad; todo lo contrario, eran hijos del pueblo, como con regularidad se les llama.

El mismo albañil, carpintero, labriego o de otro oficio, cuando tiene una inteligencia superior, procura ser útil a los demás con el menor esfuerzo. Sus condiciones de trabajo han mejorado debido a estos hechos, y las huelgas realizadas por los obreros, son un resultado de las reflexiones de obreros inteligentes y de sentimientos humanitarios. Aquellos que no piensan, los que solamente obran impulsados por sus necesidades, son y serán incapaces, aunque nosotros hubieramos de realizar una transformación en el orden social. Ellos, con regularidad, son útiles a los políticos, y hasta suelen ser grandes defensores de estos sistemas, pero jamás tendrían una idea propia, hija de la reflexión que producen los acontecimientos que los hombres de inteligencia pueden examinar con imparcialidad.

Entre los que hemos nacido para trabajar, los hay luchadores inteligentes y estúpidos conservadores, para quienes las ideas nacen de las necesidades.

Un compañero enriquecido me dijo a mi cierto día: «Nosotros estuvimos equivocados. El progreso humano nace del progreso y transformación de los sistemas de Estado».

«Por lo que se ve —le dije yo—, tus ideas estaban en la barriga que entonces, cuando peleabas, no estaba satisfecha».

En la mayoría de los casos, la rebeldía nace de las necesidades económicas.

Los policías y otros elementos perjudiciales al progreso humano, salen de esos medios, y los políticos, llamados del Pueblo, cuando llegan a ocupar altos puestos, se convierten en verdugos y en tiranos despoticos.

Si hacemos un examen sobre los hombres más tiranos conocidos, encontraremos entre ellos a los de escasa inteligencia, pero sí de un egoísmo tan desarrollado que los convierte en opresores de cuantos estén bajo de sus órdenes. Podría anotar aquí un sinnúmero de anécdotas sobre este particular, ya de uno u otro lado. Contaré una de ellas muy importante en este caso.

Estando yo, allá por el año de 1928, trabajando en la industria metalúrgica de la Fábrica de Mieres, un día llegó a hablar conmigo su dueño, don Pedro Pidal, marqués de Villavieja.

Dijo, al encontrarme, que venía a verme por haber leído unos trabajos míos en «La Revista Blanca», y me ofreció un empleo superior al que tenía.

«No puedo ni debo aceptarlo —le respondí».

«Por qué razón no puede usted aceptar el empleo de ser mi secretario?»

«Por una razón muy simple. Usted es noble y senador del reino, y yo soy un hijo del pueblo, y además de eso, anarquista».

«No es culpa mía si soy noble. He nacido marqués, y esto, de acuerdo con mi modo de pensar, no es ningún don de superioridad».

Esta respuesta demuestra que, este hombre, antes que marqués, antes que un noble, orgulloso de su origen, era un individuo inteligente, que vivía y pensaba en forma diferente a los medios donde había vivido y a la educación recibida. Así lo fueron otros muchos como Bakunin, Kropotkin, Malatesta y hasta el mismo Tárda del Mar, muerto en Inglaterra, en el desierto.

Al lado de estos hombres inteligentes vemos otros nacidos en el ambiente de miseria, quienes, si llegan a enriquecer, mediante un esfuerzo de comercio o de explotación humana, se creen superiores, porque para ellos el robo, la explotación y el engaño a sus semejantes, son virtudes.

Los filósofos chinos, griegos y latinos, sentían ideas de justicia y de fraternidad humana, siendo luego esa filosofía alterada y llevada a las escuelas para embrutecer a los niños. Los que han corrompido esa filosofía, adulterándola de acuerdo con los prejuicios sociales, eran tipos de acción y no de inteligencia, siempre obedientes a sus gobernantes.

Además de estos hombres de acción vemos muchos que escriben necesidades, copiadas de los libros de las escuelas. En nuestra misma Prensa aparecen estos satélites de los Estados, propagando en artículos noticias tomadas de la educación de las escuelas, colocándose al lado de esos escritores, profesores y políticos, encargados de publicar, enseñar y propagar las mentiras imperantes en el ambiente social que nos rodea.

Estos acontecimientos están muy lejos del raciocinio humano, y demuestran bien a las claras que las multitudes que aplauden y aprueban estas doctrinas, carecen en absoluto de inteligencia, y por lo tanto son incapaces de hacer un análisis razonado de los acontecimientos.

Los hombres de inteligencia son los que discuten y no los que obran obedeciendo a una orden o disciplina. En un batallón hay sesenta y dos soldados que obedecen a cuatro capitanes, 16 oficiales, sargentos y cabos, y todos ellos obedecen a un comandante, el que a su vez obedece órdenes superiores.

Bajo este sistema disciplinario no puede actuar la inteligencia, así como todo hombre inteligente, si es decente, se convierte en un individuo contrario a las doctrinas y leyes que rigen la sociedad.

Desde la antigüedad a nuestros días, la inteligencia es un don de rebeldía. Hemos tenido condenado a Prometeo, amarrado con cadenas sobre una roca, porque se rebeló. El Dios Prometeo exclama: «Antes que vivir enjaulado a la adulación prefiero el sacrificio». Si hubiera peregrinado a Luzbel, es porque Luzbel se rebeló contra aquel Dios opresor y vengativo. Estas leyendas, sin quererlo sus autores, obcecados por prejuicios del miedo, en realidad representan las luchas que han existido y aún existen entre los buenos sentimientos, hijos de la inteligencia, y los impulsos humanos, que en la mayoría de los casos no pasan de ser aberraciones.

Debido a estas y a otras razones, debemos siempre, convencidos de la realidad de los hechos, exclamar: «Insulté, hombre, si anhelas pulverizar el yugo que oprime tu pensamiento».

Solano PALACIO.

## Imágenes del Canadá

### HACIA UN SISTEMA UNIVERSAL DE HIGIENE Y SEGURIDAD SOCIAL

Cada día que transcurre, vemos más cercano el fin del sistema competitivo. La gran revolución técnica en curso parece influir los espíritus, despertando el sentimiento de cooperación y apoyo mutuo propugnados por Fourier y Kropotkin y que tanta importancia tiene en el desarrollo y vida de las especies.

Los individuos y los pueblos están tomando conciencia del desgaste absurdo de energías que la competición requiere y buscan la forma de aprovecharlas, encaminándolas en bien común. Ejemplos de este derroche material, podríamos citar por docenas; pero lo dejaremos para ocasión más propicia. Hoy queremos limitarnos a tratar el tema —entrañablemente social— que más preocupa a los ciudadanos de este país, Canadá.

La Higiene y sus múltiples derivadas concernientes con la conservación de la salud, así como sus repercusiones político-económicas, será el tema clave y que más conflictos originará en el próximo futuro. Basamos este juicio en las grandes controversias causadas hace dos años por el programa nacional de hospitalización y en la oposición que el gobierno de Saskatchewan está encontrando por parte de las asociaciones de doctores en su nuevo Medical Plan; al que se han opuesto el 90 % de los 936 médicos no asalariados de la provincia. Solamente se encuentra opinión favorable entre los 225 que trabajan a jornal; la mayoría empleados por el Estado.

Debemos señalar, que Saskatchewan, gobernada por los socialistas (C.C.F.) ya adoptó el plan de hospitalización en el año 1947 y que cuando el gobierno federal en 1958 extendió el proyecto al área nacional, éste ya funcionaba en British Columbia y parcialmente en Alberta y Newfoundland.

Teniendo en cuenta la inmadurez y retraso social de que adolece el Canadá, donde hasta ahora no se conce-

bía la posibilidad de realizaciones sociales en grande escala, y donde las Cámaras de comercio y las monjas han hecho, todos los posibles por impedir la labor, debemos felicitarlos del resultado obtenido en cerca de dos años que dicho plan de hospitalización funciona. Sin embargo, y pese al éxito moral y material incontestable, con bastante frecuencia oímos lamentos alopátricos, quejas sobre gastos fabulosos, escasez de espacio en hospitales, a causa, dicen, del abuso general. Mas, todos esos argumentos no dejan de ser sandeces malignas, encaminadas a sembrar el confusiónismo; puesto que las estadísticas están ahí para demostrar lo contrario. Además, todo el mundo sabe, que si antes muchos personas enfermas no ingresaban en los hospitales, era porque ello significaba el acarreo de unos gastos incapaces de sufragar.

Ante nosotros tenemos el expediente librado por el ministerio de Salud Pública, en el que describe una por una la situación económica y general de cada provincia. Encabeza el despacho la frase siguiente: «Ningún despacho aún en los Programas de Hospitalización». A continuación inserta todos los estados de cuentas, gastos y trabajos llevados a cabo en las diferentes provincias y sus hospitales. Por razones de espacio, no hacemos transcripción literal de esta extensa documentación. Nos limitaremos a anotar algunas cifras que pueden servirnos de base para hacernos idea.

Vamos: De 17 millones 250 mil habitantes que conta el Canadá en marzo de 1959, había 11.800.000 enrolados. La provincia de Ontario sola que controla —5.791.947— tantas personas, como las ocho restantes juntas (Quebec no está comprendida), han terminado el primer año fiscal con un superávit de 3 millones, después de haber construido varios edificios y...

(Pasa a la página 2.)



## 7. - CHINA

### Origenes de las raíces filosóficas

TCHUANG TSE : MAS APORTACIONES A SU ESTUDIO

A veces Tchuang Tse se colocaba como primer actor de su narración. Tal la vez que cuenta haber llegado a un estado tal de miseria que, a punto de morir de hambre, fué a ver al príncipe de Wei y pedirle un poco de trigo. «Espero recibir en breves —le dijo el príncipe— la renta que deben pagar los arrendatarios de mis tierras. Llegado el momento será con sumo placer que podrá prestarle trescientas piezas. ¿Estás acordado aquí?» «Cuando venía hacia aquí, ayer —dijo Tchuang Tse— oí una voz repentinamente cerca de donde yo estaba pidiendo ayuda. Miré en rededor y vi, en el sendero, a un goblin. «Goblin —le dije— ¿qué estás haciendo aquí?» «Soy un exiliado de los mares del Este —replicó el goblin; dame un poco de agua, y salvarás mi vida». Entonces yo le dije: «Espero llegar dentro de poco, en mi camino hacia el Sur, a Wu y a Yüeh. Le pediré al rey que excave el río del Oeste de manera que pueda correr por donde tú estás. ¿Estás conforme?» «No tengo donde posarme. Si me das el poco de agua que te pido me las arreglaré para mantenerme vivo. Si, por el contrario, te propones lo que dices, es mejor que me lleves de una vez a la tienda de pescado seco» (32).

Siguiendo la idea de Tchuang Tse, que es la de Lao Tse a través de un más profundo entendimiento de la cuenta uno de la tremenda distancia existente entre la filosofía taoista y la religión taoista que posteriormente se ha querido ahijar a Lao Tse. Ocurre lo mismo que con el budismo. Los preceptos del príncipe Sidharta que renuncia a las riquezas en busca del origen del sufrimiento que surge a la Humanidad, son preceptos y principios de pura y sana filosofía, mucho más estocia que la helénica. Al decorrer de los años, la admiración a Gautama se ha convertido en devoción y fanatismo y el pensador y el filósofo pasa a la categoría de divinidad. Esto es, guardadas las distancias geográficas y de ambiente existentes entre la India y la China, lo que ocurre con

el Taoísmo. Surge como una filosofía sana que Lao Tse y Tchuang Tse oponen al ritualismo confuciano, llamando a los hombres para acercarse a la naturaleza de la que se han alejado, pero cuando los años han convertido las figuras de Lao Tse y sus discípulos en leyenda, la admiración pasó a mejor vida dejando en su lugar el fanatismo del ignorante sabiamente explotado por el sacerdote, personaje universal y completamente idéntico de no importa qué religión y de no importa qué lugar de la tierra.

Tao, que quiere decir camino, significa para el filósofo y el pensador una ética —seguir de acuerdo con los dictados de la naturaleza. Un camino del que no hay que apartarse como muy bien dice aquel campesino a quien interpela Tzu Kung, el discípulo de Confucio. Camino que es principio y fin de las cosas, porque el Tao es anterior al cielo y a la tierra según los textos taoistas revisados por J. Legge y el Tao continuará después de que la tierra deje de tener vida. Esto es el Tao sin mayores especulaciones: una conducta humana de acuerdo con los dictados de la naturaleza. Querer introducirse en el arcan —ya rebasa las pretensiones del filósofo oriental, y digo oriental porque en esto hay una coincidencia unánime que va del Hindu al Huang Ho; ni Buda, ni Confucio, ni Lao Tse, ni cuantos filósofos

colocaron el pensamiento asiático en las cimas señeras del intelecto humano, han considerado necesario introducirse en el terreno del más allá por que todos ellos, con mínimas variantes, han reclamado el máximo de atención a la vida misma y a su sempiterno drama.

«Cuando el cuerpo se descompone —dice Tchuang Tse—, la mente se descompondrá de él. En cambio, el crecimiento y la disolución de todas las cosas se produce continuamente; pero no sabemos quién mantiene y hace que continúe el proceso. ¿Cómo saber cuándo alguien empieza? ¿Cómo saber cuándo termina? Ha que aguardar simplemente a que suceda y nada más...» (33). Y trata a su manera, después de haber precedido el pensamiento de tantos pensadores helénicos, el de los fabulistas del Panchatantra indostánico y el de filósofos modernos como Schopenhauer ya citado, de explicar el Origen de las Especies con milenios de anticipación a nuestro querido Darwin: «Las simientes de las cosas —dice— son muchísimas y diminutas. En la superficie del agua forman una textura membranosa. Cuando llegan al sitio donde se juntan la tierra y el agua se convierten los líquenes que forman los vestidos de ranas y ostras. Tomando vida en montículos y alturas, se convierten en llantón, y al recibir abonos, aparecen como ranúnculos. Las raíces de los ranúnculos vuelvense larvas, y sus hojas, mariposas. Esta mariposa es cambiada en insecto y surge a la vida bajo un horno. Entonces tiene la forma de una polla. La madre, al cabo de cien días, se convierte en pájaro... el yih - Hai — uniéndose con el bambú, produce el «kingkingning»; éste, la pantera; la pantera el caballo; y el caballo, el hombre. El hombre entra entonces en el gran mecanismo de la Evolución, del que todas las cosas salen y en el que entran al morir» (34).

En otra parte cuenta su célebre sueño de la mariposa: «...soñé que era una mariposa y volaba de aquí para allá como una mariposa verdadera. Sólo tenía conciencia de que seguía mis caprichos de mariposa, y no la tenía de mi individualidad como hombre. De pronto desperté, y allí estaba, otra vez yo mismo. Ahora no sé si era entonces un hombre que soñaba ser mariposa o si ahora soy una mariposa que sueña ser hombre» (35).

Está bien claro que la filosofía taoista es naturalista a ultranza a pesar de sus tan remotos orígenes. A nuestros filósofos no sólo no les preocupaba un personaje tan poderoso que pudiera estar vigilándonos con su ojo triangular desde los pajaros celestiales, sino que hasta se atrevían a escudriñar la naturaleza a fin de arrancarle su misterio, todo ello, dentro de los métodos racionalistas y deductivos.

Dice H. A. Giles que hasta en sus últimos minutos de vida Tchuang Tse fué consecuente con sus principios y con sus ataques al ritualismo confuciano. Rechazó todos los preparativos que los discípulos hacían para el ceremonial fúnebre: «Con el cielo y la tierra por féretro,

Entramos en conversación, y, cosa natural, empezamos con el problema político-económico-social de nuestro país. «¿Cómo le Vd. el problema actual de España? le pregunté. —Empezaré diciéndole que siento horror a la política. Si soy Alcalde del pueblo es por interés del pueblo mismo y como político no soy, dedico todos mis esfuerzos a la administración comunal y al cultivo de mis tierras.

«Por así decirlo, en el pueblo no hay ni derechas ni izquierdas. De hecho, ni la Falange existe. Los partidos y organizaciones de izquierda, como Vd. sabe, están al margen de la ley. Empero, pienso haber captado bien el ambiente. Todos mis esfuerzos, repito, tienden a armonizar las distintas corrientes existentes entre mis administrados. A tal fin, desde el primer día que tomé la responsabilidad local, no hago más que confundirme con ellos: Igual tomo café con los de la U.C.T. que con los de la C.N.T. o con el cura. Todos son mis amigos.»

«Respecto a su comuna, arteria diminuta e insignificante del conjunto, voy a dar veracidad a lo que me dice, pero Vd. sabe lo que ha pasado y está pasando en España. Los obreros sufren grandes privaciones debido a los salarios bajos y los precios elevados impuestos por el Gobierno, precios y salario, que apoyan los jerifaltes de los sindicatos verticales. Cuidado a la cuestión política, el mundo entero conoce lo que está pasando en el «reino» de Franco. Todo principio de libertad está suprimido. Los hombres capaces de crear algo que merezca la pena, languidecen y si alguno se atreve a hacer algo tiene que abandonar el suelo patrio, o someterse a las exigencias de la censura catamánica que es tanto como aceptar la negación. Sin libertad de palabra, de prensa ni de asociación, España se asemeja a un cementerio; E. dictador y su Estado policiaco han convertido a los seres en espectros ciegos...»

Razón tiene para decir eso, replicó. La experiencia Franquista ha resultado un fracaso rotundo. Tanto es así que hoy día solo los que están agarrados a la teta del Estado lo apoyan. Si no fuese por el horror que el pueblo siente a una nueva guerra civil, creo que habría franquismo para poco tiempo.

«Una nueva guerra civil?... repuse.

(Pasa a la página 3.)

## De mi ANECDOTARIO

### LA ENCARNACION DE LA GUERRA MISMA

Hace algunos días cípome el «honorable» de recibir en mi casa a un señor de la España actual. Las referencias que tenía de dicho señor eran buenas; él y otras «personalidades» lo les se habían opuesto, en los días aciagos de la sublevación, al sacrificio de antifascistas.

«¿Cómo le Vd. el problema actual de España? le pregunté. —Empezaré diciéndole que siento horror a la política. Si soy Alcalde del pueblo es por interés del pueblo mismo y como político no soy, dedico todos mis esfuerzos a la administración comunal y al cultivo de mis tierras.

«Por así decirlo, en el pueblo no hay ni derechas ni izquierdas. De hecho, ni la Falange existe. Los partidos y organizaciones de izquierda, como Vd. sabe, están al margen de la ley. Empero, pienso haber captado bien el ambiente. Todos mis esfuerzos, repito, tienden a armonizar las distintas corrientes existentes entre mis administrados. A tal fin, desde el primer día que tomé la responsabilidad local, no hago más que confundirme con ellos: Igual tomo café con los de la U.C.T. que con los de la C.N.T. o con el cura. Todos son mis amigos.»

«Respecto a su comuna, arteria diminuta e insignificante del conjunto, voy a dar veracidad a lo que me dice, pero Vd. sabe lo que ha pasado y está pasando en España. Los obreros sufren grandes privaciones debido a los salarios bajos y los precios elevados impuestos por el Gobierno, precios y salario, que apoyan los jerifaltes de los sindicatos verticales. Cuidado a la cuestión política, el mundo entero conoce lo que está pasando en el «reino» de Franco. Todo principio de libertad está suprimido. Los hombres capaces de crear algo que merezca la pena, languidecen y si alguno se atreve a hacer algo tiene que abandonar el suelo patrio, o someterse a las exigencias de la censura catamánica que es tanto como aceptar la negación. Sin libertad de palabra, de prensa ni de asociación, España se asemeja a un cementerio; E. dictador y su Estado policiaco han convertido a los seres en espectros ciegos...»

Razón tiene para decir eso, replicó. La experiencia Franquista ha resultado un fracaso rotundo. Tanto es así que hoy día solo los que están agarrados a la teta del Estado lo apoyan. Si no fuese por el horror que el pueblo siente a una nueva guerra civil, creo que habría franquismo para poco tiempo.

«Una nueva guerra civil?... repuse.

(Pasa a la página 3.)

# PAGINAS DE AYER Y DE HOY

Esta bien, pero...

Pensando siempre que lo primero es... lo primero

«...Veo claro en el pléto que divide a los que debieran mantenerse unidos por encima de todo. Al fin y al cabo son hermanos. Tengo formado mi juicio, y lo defiendo sin perder la equanimidad. Entre quien se aferra a las «abstracciones doctrinarias» y quien se inspira en «realidades apremiantes», es indudable que yerra el primero y acierta el segundo. Es de estos aborrecer los problemas sociales en base a simples teoremas. La debilidad de los principios nada puede contra la fuerza de los hechos.» (Extracto de una carta particular.)

Cuando lo que se dice en privado afecta al próximo mañana de una terribilidad a la que supdo dar prestigio internacional la brillante ejecutoria de sus defensores y a la suerte de un pueblo que no sabe ni quiere soportar por más tiempo las ligaduras que le aherrojan y está esperando el momento propicio para liberarse de ellas, es siempre lícito comentarlo en público.

Nos proponemos hacerlo, aun teniendo conciencia de cuán limitados son nuestros recursos.

El firmante de la carta pica muy alto. Y es obligado confesar que nosotros pobres alas no permitimos seguirle en su raudal vuelo a unas zonas que desconocemos por completo.

Es por ello que la confutación habrá de ceñirse a una rápida síntesis con lagunas en que pueda sumergirse un Continente...

NOS DEBEMOS A LA VERDAD...

«Hermanos aquellos que están ahora enfrascados en un ruidoso litigio? Díganos con ruda franqueza que tales palabras suenan a música de charanga. Pudieron serlo ayer. Pero en esta hora los hechos hablan de otro modo. Y ya no lo son. Porque no cabe la hermandad entre enemigos y partidarios —señalo los últimos fugazmente o por tiempo indefinido— de la gigantesca aberración y de la tremenda injusticia consistente en que unos hombres gobiernan a otros, generadora de todas las desigualdades sociales.»

Gobernar es someter. Ser gobernado es estar sometido. Y el sometimiento niega en redondo la libertad, punto luminoso hacia el cual avanza el mundo. Niega la fraternidad, por constituir un imposible matemático mientras los hombres no sean libres e iguales en derechos.

Esperamos —sentados, por si acaso— que alguien cuide de demostrar lo contrario...

«ECUANIMIDAD DE TIPO NUEVO.»

«Tengo formado mi juicio, y lo defiendo sin perder la ecuanimidad. Ello no aparece muy claro que digamos. Guyau —filósofo predilecto de aquel a quien repitimos— decía que la «fuerza» constituye la «unidad del pensamiento». Pero salta a la vista que la filosofía —como la lógica, como la coherencia— es un ingrediente que nada tiene que ver con las volteretas. Mas bien las estorba.

Hay cosas que no pueden ser dichas en serio, más que a condición de que quien las dice haya perdido casi por completo la estima de si mismo. Declarar indudable —sentencia sin apelación— que los apologistas del garrotazo y tente tieso están en lo cierto y que yerran los cantores de aquellos atributos individuales que son sagrados por su misma naturaleza, no es de ecuanimes. Es de sectarios. Es de fanáticos. Es característico de aque-

hacer ciertas y determinadas cosas en vista de ciertos y determinados fines, y no ya para proponerles problemas a resolver...

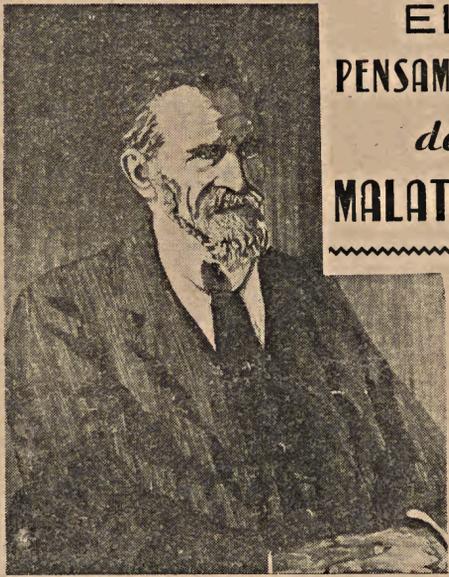
Dado que anarquía significa libertad, imponer la anarquía significaría tanto como obligar a la gente a ser libre por la fuerza, obligarla por la fuerza a hacer... ¿lo que quiere hacer sin ella? ¿Quién no ve el absurdo de la contradicción? Para obligar a la gente por la fuerza hace falta un gobierno (llámese como se quiera), fundado sobre una burocracia y una fuerza militar reclutada como quiera que sea, pero obediente a los órdenes de los gobernantes. El hecho que los gobernantes se «diseñen» anarquistas no cambiaría nada en la cosa.

«O se cree que nosotros, sólo porque nos decimos anarquistas, somos tanto mejores que los demás? Y dado también y no concedido que fuésemos incorruptibles y omisicentes por excelencia, se cree que podremos resistir a las necesidades de la situación en que estaremos colocados, y además realizar el milagro de educar a la gente por la libertad a vergonzos, y dar a los esclavos dignidad de hombres sometidos a la fuerza bruta, y promover las iniciativas de los individuos sustituyendo por nuestra libertad la de los otros? Marchar hacia la anarquía no puede significar la renegación del anarquismo mediante la constitución de un gobierno de llamados anarquistas...»

Es una peligrosa ilusión ésta de querer crear un simulacro de gobierno para facilitar el triunfo de la anarquía. Los anarquistas que puedan y deban, en las próximas transformaciones, ejercer entre las masas una acción poderosa en favor de la emancipación integral, no podrían, aunque tuviesen la fuerza material, convertirse en gobierno más que renegando de si mismos y de toda su doctrina; y en este caso serían un gobierno como los otros, tal vez peor que los otros.

Desgraciadamente, los «reacionistas» de que se trata aquí, no son los únicos anarquistas que por la ilusión de ser «prácticos» y de obrar pronto, caen en el autoritarismo.

Enrique MALATESTA.



## EL PENSAMIENTO de MALATESTA

De tanto en tanto surge, incluso en nuestro campo, alguno que, aun haciendo protestas de conservar siempre las mismas ideas y de estar siempre dispuesto a combatir por su triunfo, anuncia a son de campanas la necesidad de una revisión táctica y doctrinal. Confesamos de inmediato que aquellos anuncios nos causan siempre, a primera vista, una impresión desagradable, y nos parecen sospechosos...

Que se nos perdone si nos hemos vuelto un tanto susceptibles, tanto más cuanto que las sospechas no se refieren a la sinceridad y a la honorabilidad personal de dichos innovadores, sino que es más bien la impresión de que se encuentran en un estado de ánimo especial que les hace creer que deben corregir y mejorar lo que en realidad repudian y detestan ya sin darse clara cuenta todavía. Estamos siempre dispuestos, como estudiosos, a discutir las ideas nuevas y a aceptar-

las si nos persuaden; siempre dispuestos a someter a la crítica y a rechazar las ideas aceptadas, si nos parecen erróneas. Pero como anarquistas y como propagandistas, pretendemos ser un partido de acción y no una academia de investigadores.

El día en que dudásemos de nuestro camino, nos retiraríamos de la lucha para someter a riguroso examen nuestro pensamiento y nuestra conciencia, y no volveríamos a la contienda sino cuando hubiésemos rehecho una nueva concepción y nueva voluntad, y combatiéramos por la anarquía o contra ella, según lo que nos aconsejase nuestra nueva conciencia. En tanta, y mientras no nos hayamos persuadido diversamente permanecemos anarquistas y revolucionarios, en el sentido aceptado de los palabras, y apelamos para la lucha común a todos los que permanecen o se hacen anarquistas y revolucionarios, para incitar a las masas a